



SGIRPC

ZURICH

PUEC
UNAM

RESILIENT
CITIES
NETWORK

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

MEMORIAS

3 CONGRESO INTERNACIONAL DE GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGOS Y RESILIENCIA EN CIUDADES

Fortalecer la cooperación internacional para la
recuperación sostenida



Créditos

Jefa de Gobierno de la Ciudad de México

Dra. Claudia Sheinbaum Pardo

Secretaria de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil

Arq. Myriam Urzúa Venegas

Subsecretario de Protección Civil

Ing. Jesús Carrasco Gómez

Secretaria Particular de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil

Lic. Luz Elena Rivera Cano

Asesor de la Secretaría

Lic. Jorge Antonio Ortiz Torres

Directora Ejecutiva de Asuntos Jurídicos

Lic. Iccen Leticia Salas Pichardo

Director General de Resiliencia

Mtro. Norlang Marcel García Arróliga

Directora General de Vinculación, Capacitación y Difusión

Mtra. Gloria Luz Ortiz Espejel

Director General de Análisis de Riesgos

Lic. Rafael Humberto Marín Cambranis

Director General de Táctico Operativa

Mtro. Humberto González Arroyo

Directora Ejecutiva de Administración y Finanzas

Lic. Norma Flores Garcés

Coordinador de Investigación y Proyectos de Innovación

Lic. Martín Alejandro Guerra Ramírez

Coordinación de Investigación y Proyectos de Innovación

Mtro. Gabriel Alexis Araiza Olivares

Lic. Lourdes Bello Mendoza

Lic. Selene Castro Jiménez

Urb. Axel Alfredo Sotelo Sandoval



Sumario

I. RESUMEN **II. CONTEXTO** **III. ALIADOS ESTRATÉGICOS**
IV. CEREMONIA DE INAUGURACIÓN **V. CONFERENCIAS**
MAGISTRALES **VI. PANELES DE DISCUSIÓN** **VII.**
TALLERES **VIII. MESA DE CIERRE**
IX. REFLEXIONES FINALES

Visita el microsítio del 3er Congreso

<https://www.atlas.cdmx.gob.mx/3ercongresoresiliencia/riesgos>



I. Resumen

Desde 2019 la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil, a través de su Dirección General de Resiliencia ha impulsado el Congreso Internacional de Gestión Integral de Riesgos y Resiliencia en Ciudades, para consolidar una Cultura de la Prevención y la Resiliencia, reconociendo que, para lograrlo se necesita de una participación colaborativa multisectorial e interdisciplinaria para aterrizar en acciones concretas que hagan viable la política pública en la materia para reducir el riesgo de desastres.

Los días 12 y 13 de octubre de 2021, en conmemoración al Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, se llevó a cabo la tercera edición del Congreso Internacional de Gestión Integral de Riesgos y Resiliencia en Ciudades, bajo la temática **Fortalecer la Cooperación Internacional para la recuperación sostenida**. Lo anterior con sustento en la campaña “Sendai Siete”, del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, cuyo fin es promover sus siete metas durante siete años. La que correspondió al año 2021 es la meta F, que señala: mejorar considerablemente la cooperación internacional para los países en desarrollo mediante un apoyo adecuado y sostenible.

Asimismo, se abordaron los aspectos relacionados a la recuperación con base en los discursos de **Mami Mizutori** representante especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres de las Naciones Unidas, quien puso en el centro de sus discusiones la temática: Reconstruir mejor, creación de cadena de suministro e infraestructura sanitaria resiliente ¿Qué hemos aprendido del COVID-19?

El objetivo de la tercera edición del Congreso Internacional fue crear un espacio para compartir y discutir las experiencias en materia de cooperación internacional y estrategias de recuperación que han impulsado las ciudades para enfrentar y recuperarse de los impactos y tensiones que han experimentado en el tiempo.

De esta manera, el evento contó con cuatro Conferencias Magistrales; ocho Paneles de Discusión; cuatro Talleres y dos Paneles Plenarios. En estas actividades participaron alrededor de 50 expositores de alto nivel tanto del ámbito nacional como del internacional. Destacó la representación de organismos claves en temas de desarrollo como: la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

También, destacó la participación de las Agencias de Cooperación Internacional, entre las que figuran las agencias de los países de México (AMEXCID), Chile (AGCID), Uruguay (AUCI), Colombia (APC COLOMBIA), Japón (JICA), Francia (AFD), Alemania (GIZ), España (AECID), recalando la importancia que representan los esquemas de cooperación horizontal, bilateral, triangular, entre otros mecanismos para fortalecer las capacidades de los países. De igual manera y no de menor importancia, se resalta la participación tanto del Sector Académico, como del Público y del Privado para la consolidación de la resiliencia de las comunidades y sus territorios. Se sabe, pues, que a nivel global, incluso antes de la pandemia por COVID19, las problemáticas comunes como el cambio climático y la falta de liquidez financiera para impulsar el desarrollo, no pueden resolverse por la acción propia de los Estados.

Entre estos actores destacó la participación de: La Red de Desastres Asociados a Fenómenos Hidrometeorológicos y Climáticos, el Instituto Mora, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Escuela de Administración Pública de la Ciudad de México, el Centro Nacional de Prevención de Desastres, CADENA, la Cruz Roja Mexicana, la Fundación Kaluz, el Miyamoto International Inc., la ARISE México, Soluciones Resilientes, la Visa Inc., el Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Finalmente, la resiliencia hoy día se ha erigido como un aspecto clave para consolidar territorios más seguros, más humanos y sostenibles. La resiliencia, en su relación con la gestión integral de riesgos, reduce la probabilidad de que cualquier disrupción se convierta en un desastre. Por tanto, la resiliencia es una característica obtenible para las personas, para las ciudades y para los países. El término es complejo, a veces difuso, no obstante, si su entendimiento y aplicación se lleva a cabo desde los lentes del pensamiento crítico, la resiliencia nos ayuda a diseñar propuestas innovadoras para hacer frente a los problemas complejos por los que transcurre el planeta y sus comunidades; como la pobreza, la desigualdad, la planificación urbana dispersa, el cambio climático, por mencionar algunos que exacerban las condiciones de vulnerabilidad e incrementan el riesgo de desastres.

Es así que, en esta memoria del Tercer Congreso Internacional de Gestión Integral de Riesgos y Resiliencia en Ciudades - Fortalecer la Cooperación Internacional para la recuperación sostenida, se rescatan visiones de resiliencia para ampliar su panorámica. El horizonte se continúa visualizando complicado, pues, ante un inminente desarrollo urbano que está trastocando los límites que dan soporte a la vida en el planeta, demanda que los gobiernos y la sociedad en su conjunto realicen un enorme esfuerzo de reconocer la realidad por la que transcurrimos para evocar idearios que hagan frente a los retos del siglo XXI.

II. Contexto

Parece innegable que el futuro de la humanidad va a desarrollarse en los contextos urbanos. En la segunda mitad del siglo XX, el planeta experimentó una rápida tasa de urbanización, la proporción urbana mundial aumentó del 13% en 1900, al 29% en 1950 y hoy día 56% de la población a nivel global, es decir, 4.5 mil millones de personas reside en alguna ciudad. Para el transcurso del año 2050 se prevé que la población urbana en el planeta sea de 6.5 mil millones de personas (IIASA, 2009; UNDESA, 2014; PNUD, 2021). En este sentido, América Latina y el Caribe es una región altamente urbanizada, a la fecha, 81.2% de su población vive en alguna ciudad, lo que significa, que es superior al promedio global (PNUD, 2019; FAO, 2021).

En este sentido, la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR, por sus siglas en inglés), señala que, a nivel global entre 1998 y 2017, las situaciones de desastre por causas de eventos hidrometeorológicos y geológicos cobraron la vida de 1.3 millones de personas y dejaron un saldo de 4,400 millones de personas heridas, desplazadas, sin hogar o que requirieron asistencia internacional. La mayoría de las víctimas mortales se debió al impacto de sismos y tsunamis, sin embargo, las inundaciones, lluvias intensas, sequías, ondas de calor y otros eventos meteorológicos representaron el 91% de casi todos los desastres ocurridos.

La UNDRR, reconoce que en los últimos 20 años se han logrado avances para el fortalecimiento de las capacidades de respuesta en caso de emergencia, pues también hubo mejoras tecnológicas en el desarrollo de sistemas de alerta temprana. Sin embargo, las acciones para disminuir las causas subyacentes del riesgo de desastres, tales como la rápida urbanización, las condiciones de pobreza, el crecimiento demográfico en zonas propensas a amenazas, entre otras, fueron limitadas.

Recientemente, los impactos causados por la enfermedad COVID-19 causada por el nuevo coronavirus identificado como SARS-Cov-2, muestran además de los efectos del riesgo sistémico, la alta vulnerabilidad de los contextos urbanos ante un mundo cada vez más conectado. Al respecto, la Organización Mundial de la Salud, señala que el 95% de casos por COVID-19 se han reportado en áreas urbanas y las consecuencias más severas, tanto en términos económicos como de mortalidad, han afectado principalmente a las poblaciones más vulnerables de las ciudades. Lo anterior representa grandes retos asociados a la planificación urbana para “lograr que las ciudades y los asentamientos urbanos sean inclusivos, resilientes y sostenibles”, como lo dicta el objetivo undécimo de los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Bajo este contexto, la Ciudad de México ha enfrentado diferentes situaciones de crisis de diversos orígenes y alcances. De 1980 a 2014, los impactos socioeconómicos de la ciudad asociados a fenómenos hidrometeorológicos, fueron de 49,970 personas afectadas con un costo económico directo de 32.4 millones de dólares. Para el caso de los fenómenos geológicos, 6,338 personas fueron afectadas lo que representó un costo económico directo de 4,100 millones de dólares (ERCDMX, 2017). De acuerdo con la publicación “Ciudad Resiliente: Retrospectiva y proyección de una ciudad (in)Vulnerable”, el sismo de 7.1 grados ocurrido el 19 de septiembre de 2017, dejó 228 personas fallecidas, 45,000 establecimientos económicos afectados, 5,765 viviendas con daños, 2,273 viviendas con daño total, 44 edificaciones colapsadas y 48,000 millones de pesos estimados en costos de reconstrucción. El impacto en la economía se calculó entre 0.1 y 0.3% del Producto Interno Bruto (PIB) para 2018; se estimó que los fondos necesarios para la reconstrucción superaron los 3.4 millones de dólares (a la fecha, continúan las labores de reconstrucción).

En cuanto a la crisis sanitaria global, la “Evaluación del impacto social y económico de la pandemia de COVID-19 en la Ciudad de México”, realizado por la CEPAL y el Gobierno de la Ciudad de México, a través de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil. Señala que, durante el periodo comprendido de enero a mayo de 2020, la ciudad tuvo un impacto económico por COVID-19 de casi 54 mil millones de pesos en pérdidas, recibiendo los mayores impactos en los sectores productivos de turismo (hotelería y servicios turísticos), servicios e infraestructura (transporte, electricidad y combustibles), lo que equivale a un 1.3% del PIB de la Ciudad de México en 2019.

Aunque es innegable que la ciudad ha tenido un progreso y una serie de transformaciones que la siguen colocando como referente obligado en diversos ámbitos de la política pública y dónde figuran los estudios asociados a la gestión de riesgos y resiliencia. El horizonte se visualiza complejo, pues, ante un inminente desarrollo urbano que está trastocando los límites que dan soporte a la vida en el planeta, en adición a las desigualdades que caracterizan a las ciudades de América y el Caribe, demanda de los gobiernos y de la sociedad en su conjunto evocar idearios que hagan frente a los retos del siglo XXI, así como, a (re) pensar y (re)flexionar la ciudad que queremos para lograr un territorio más humano, seguro, resiliente y sostenible.

Los riesgos de desastres que se enfrentan a distintas escalas han cambiado dramáticamente en el último siglo, las desigualdades económicas, sociales y políticas, así como las insuficiencias del sistema de protección social, sumados a los modelos de desarrollo (in)sostenibles y a los débiles esquemas de gobernanza, han debilitado las capacidades de prevención, respuesta y de recuperación de las comunidades, ciudades y países, ante el impacto de diversas amenazas.

En este sentido, los esfuerzos dirigidos a cambiar la perspectiva sobre los “desastres naturales”, han tomado mayor relevancia en las últimas décadas, además de que los desastres no son naturales, éstos, desde su visión más amplia representan fallas estructurales en los modelos de desarrollo inequitativos que socavan los esfuerzos para lograr territorios resilientes y sostenibles.

La Gestión Integral de Riesgos (GIR), aborda el problema del riesgo de desastres con una visión prospectiva basada en la prevención y atención oportuna, a través de un enfoque transversal con énfasis en la inclusión social. La GIR parte del reconocimiento de los riesgos y de las condiciones de vulnerabilidad o causas de fondo que los generan, para impulsar una recuperación sostenida, a través del incremento de la resiliencia.

Es por lo anterior que la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil (SGIRPC) de la Ciudad de México, tiene como misión impulsar el enfoque de la GIR para transitar de un esquema reactivo a uno preventivo desde su integración en la planeación estratégica del territorio, para minimizar las pérdidas humanas, económicas y patrimoniales, ante los principales impactos que enfrenta la ciudad y los efectos del riesgo sistémico. Así como, busca fortalecer la transformación adaptativa del territorio de la Ciudad de México y de sus comunidades, a través de la consolidación de la resiliencia, la reducción

sustancial de los riesgos existentes, evitando la creación de nuevos riesgos y mejorando la Cultura de la Prevención. En alineación al Marco de Sendai, sostenemos que los riesgos de desastres pueden gestionarse mediante un manejo comprensivo tanto de la incertidumbre, como de la comprensión y análisis de las dimensiones que los componen: la exposición, la vulnerabilidad y las características de las amenazas.

III. Aliados estratégicos

Para la realización de la Tercera edición del Congreso, se contó con la colaboración de los siguientes aliados estratégicos.

Zurich Compañía de Seguros y Z Zurich Foundation

La Fundación Z Zurich (la Fundación) es más que un grupo selecto en una sala que decide qué es lo mejor para el mundo. Entre sus objetivos se encuentra unir a ONG y gobiernos, empresas y héroes locales para trabajar con los más necesitados. Desde un panorama general, en toda su complejidad, aborda de manera colaborativa los problemas más urgentes de nuestra sociedad. La Fundación Z Zurich es una fundación benéfica financiada por varios miembros del Zurich Insurance Group (Zurich). Es el vehículo principal por el que Zurich cumple con su estrategia de inversión comunitaria global. Se alinea con el propósito, los valores y la cultura de Zurich.

Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad

El Programa Universitario de Estudio sobre la Ciudad (PUEC), de la de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se consolidó en 1994 como un importante espacio universitario cuyo propósito es fortalecer y articular el trabajo de los académicos con las actividades que desarrollan las instituciones gubernamentales y los diferentes actores sociales involucrados en los procesos de diseño, planeación y gestión de las ciudades y el territorio. Su principal función es el trabajo de vinculación, lo cual ha permitido que se generen nuevos conocimientos e innovadoras metodologías de planeación y evaluación de las políticas urbanas y territoriales, en particular para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En esta tarea el PUEC-UNAM incorpora académicos del más alto nivel, procedentes de diferentes disciplinas; forma en la práctica a profesionistas y estudiantes de diversas licenciaturas y posgrados de la UNAM; apoya procesos de actualización para funcionarios y personal del sector público y social; promueve redes de intercambio académico nacional e internacional; y difunde valiosas informaciones y conocimientos actualizados a través de sus publicaciones y de la producción de materiales multimedia.

8

Red Global de Ciudades Resilientes

La Red de Ciudades Resilientes (R-Cities,) está formada por ciudades miembro y Oficiales en Jefe de Resiliencia del programa 100 Ciudades Resilientes, que comparten una lente común para la resiliencia urbana holística y con miles de proyectos en implementación. El programa 100 Ciudades Resilientes (100RC) fue pionero en la Fundación Rockefeller en 2013, como parte de su Iniciativa Global Centennial. En más de cinco años de compromiso profundo con los líderes de la ciudad, las comunidades y el sector privado, esta red dinámica permitió un cambio transformacional en las ciudades a través del apoyo de planes de resiliencia y la implementación temprana de proyectos.



IV. CEREMONIA DE INAUGURACIÓN



Ceremonia de inauguración

“Fortalecer la Cooperación Internacional para la Recuperación Sostenida”

Moderador

Mtro. Norlang Marcel García Arróliga
Director General de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- El ser humano como centro en la atención del riesgo
- Articulación de conocimientos
- Privilegiar el enfoque de preparación frente a desastres.
- La sociedad es corresponsable en la reducción de los riesgos de desastres
- Fortalecimiento de la cooperación internacional

Para consultar la ceremonia de inauguración ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=82uq3vwb0K8>



Dr. Javier Delgado Campos
Director del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad - **PUEC-UNAM**



Sr. Marc Martínez
CEO - **Zurich México**



Sr. Raúl Salazar
Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastre - **UNDRR**



Arq. Myriam Urzúa Venegas
Secretaria de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil - **Gobierno de la Ciudad de México**

10

En la mesa de inauguración del 3er Congreso Internacional de Gestión de Riesgos y Resiliencia en Ciudades, se expuso una panorámica de la gestión integral de riesgos en el contexto de la pandemia por COVID-19.

En este sentido el Dr. Javier Delgado Campos, abrió la actividad con una serie de reflexiones en las que comentó que es un acierto poner al ser humano en la prioridad de atención del riesgo ya que usualmente se pone de lado, a pesar de que se habla de resiliencia en las ciudades y resiliencia en los territorios, pero es el ser humano el que debe tener la atención de cómo se le va a incorporar en los esquemas atención. Un segundo acierto es el de apostar a la colaboración y cooperación internacional ante la magnitud de los desafíos a los que nos enfrentamos.

Al respecto, comentó que el Club de Roma a principios de los 80 había estimado entre 200 y 350 años que podría mantenerse el actual estilo de vida, sin embargo, ahora sabemos que esto se ha quedado muy lejos dado que tenemos plazos muy cercanos, por lo que es muy importante apelar a la cooperación internacional ya que de lo contrario no podríamos afrontar estos retos de forma adecuada.

El Sr. Delgado, para finalizar su intervención, comentó que es necesario apostarle a mejorar la capacidad de aprendizaje social, este aprendizaje social no es suficiente que se dé en el ámbito académico o en las instituciones públicas, sino que hay que articular a la población civil para que adopte y apoye las propuestas que sean formuladas, en caso contrario, los serios problemas de instrumentación se mantendrán. No se deben abordar solo desde el punto de

vista normativo o de financiamiento, sino que debe verse también la posibilidad de realizar ensayos de innovaciones no solo tecnológicas, sino también de relaciones sociales, en la creatividad y el empoderamiento de las comunidades.

Por su parte, el Sr. Marc Martínez, dio inicio a su intervención dando a conocer las acciones que ha llevado a cabo Zurich en concordancia con lo estipulado en el Marco de Sendai para la reducción de riesgos de desastres buscando brindar asesoría y herramientas a familias y empresas.

En este orden de ideas, el Sr. Martínez, destacó la forma en que el grupo Zúrich ha contribuido con la publicación anual de riesgos globales, el cual se presenta desde hace más de dos décadas en el Foro Económico Mundial de Davos, cuyo objetivo es el de concientizar, priorizar y anticipar riesgos macroeconómicos como el cambio climático.

En su intervención, el CEO de Zurich en México, recordó que se trabaja en diversos proyectos de carácter global con impactos locales para llevar y compartir en las comunidades los resultados y herramientas desarrolladas por el área de ingeniería de riesgos de la compañía para orientarlos hacia la prevención y conocimientos que tienen impactos en el mediano y largo plazo.

En esta línea, comentó que desde el año 2013 se inició en Programa de Resiliencia ante Inundaciones (PRIME) el cual es gestionado por la Cruz Roja Mexicana. Este proyecto busca cambiar el enfoque de preparación versus el de indemnización, de esta forma poner el foco en la preparación y en la anticipación previa a las inundaciones para mitigar los

riesgos post inundaciones, mediante la conformación de brigadas comunitarias, con sistemas de alerta temprana, brindando equipamientos a las comunidades para proteger a las familias y sus medios de vida. Como ejemplo puso a las comunidades tabasqueñas de Jonuta y Teapa que desde el año 2013 han implementado esta metodología y que, durante las inundaciones de 2020, Protección Civil del estado fueron las menos impactadas. El Sr. Martínez cerró su participación mencionando el trabajo conjunto de Zurich y la Cruz Roja Mexicana en la sensibilización de la población de la Ciudad de México para poder reaccionar y actuar oportunamente ante los riesgos.

La siguiente intervención corrió a cargo del Sr. Raúl Salazar quien brindó un panorama general de los compromisos adquiridos a través del Marco de Sendai, el cual fue adoptado en 2015 por 184 países con el objetivo principal de reducir el riesgo de desastres. Mencionó la existencia de una métrica referente a cómo mejorar la cooperación internacional para que los países en desarrollo puedan contar con un soporte adecuado para alcanzar una recuperación sostenible en caso de desastres.

En este sentido, destacó el papel que ha tenido la Ciudad de México en la agenda internacional para la gestión integral de riesgos de desastres con la reafirmación de sus compromisos dentro del programa Desarrollando Ciudades Resilientes cuyo componente principal es la colaboración local y el intercambio de experiencias y conocimientos en la región.

Al respecto, el Jefe de Oficina de la UNDRR señaló que las ciudades de la región son escenario de grandes desafíos que causan los eventos climáticos extremos y el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las amenazas de origen natural y desastres ambientales que han sido causados por la acción del ser humano y cuyos impactos han ido en aumento según lo señalado dentro del más reciente informe del IPCC. Resaltó la importancia de entender que los desastres no son naturales, sino que son el resultado de las acciones y decisiones humanas, y en esa medida somos responsables de la reducción de riesgos, de la mitigación y la adaptación a los efectos del cambio climático y por consecuencia, de la protección de nuestras comunidades.

En este tenor, el Sr. Salazar puso en relieve que el 80% de la población de la región latinoamericana habita en zonas urbanas y que las ciudades medias han experimentado un crecimiento constante. Por esto indicó, facilitar el desarrollo urbano sostenible y resiliente al cambio climático, implica un acercamiento más amplio respecto a la gestión de riesgo de desastres, así como, centrar la acción, la preparación y la adaptación, para revertir los impulsores de riesgos como lo es el cambio climático.

El Sr. Salazar cerró su participación señalando el compromiso que tiene la UNDRR y la iniciativa de Ciudades

Resilientes 2030 para promover la cooperación integral del riesgo para fomentar la resiliencia y construir espacios urbanos más resilientes y sostenibles e hizo un llamado a organismos públicos, privados, academia y organizaciones civiles a estrechar lazos de cooperación bajo el marco de la iniciativa de Ciudades Resilientes 2030.

Finalmente, la actividad concluyó con la intervención de la Arq. Myriam Urzúa, Secretaria de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México quien señaló que uno de los propósitos del 3er Congreso Internacional de Gestión Integral de Riesgos y Resiliencia en Ciudades es el de compartir experiencias y conocimientos para alcanzar la meta F del Marco de Acción de Sendai. Resaltó que el evento es un momento de encuentro para quienes se dedican a la gestión integral de riesgos de desastre y de resiliencia, en ese sentido, la presente edición se enfoca en aumentar y hacer efectivos los esfuerzos de prevención, de mitigación y de preparación de comunidades e instituciones para evitar la construcción de nuevos riesgos y fortalecer capacidades y recursos.

Asimismo, subrayó la importancia de esta tercera edición debido al contexto de la pandemia de COVID-19 de manera que la participación de los expertos pueda contribuir a la recuperación de las ciudades, de modo tal que, el compartir las experiencias y aprendizajes adquiridos sirvan para mejorar la cooperación internacional para la reducción del riesgo y transitar hacia la resiliencia.

La Arq. Urzúa concluyó su participación haciendo un reconocimiento del papel del Estado y el personal de salud que se han constituido como pilares en la lucha frente a la pandemia. Hizo un llamado para que la ciudadanía en general sea corresponsable y se trabaje con base en las necesidades de cada comunidad. Reiteró así, el interés de sumar esfuerzos de todos los actores involucrados y fortalecer los mecanismos de participación ciudadana para atender los riesgos a los que se enfrentan nuestras ciudades y sobre todo a la cooperación para que las poblaciones vivan en ciudades seguras, resilientes y sostenibles.

V. CONFERENCIAS MAGISTRALES



Conferencia magistral 1

“El Riesgo Sistémico y el Contexto de Vulnerabilidad Global”

Moderador

Lic. Martín Alejandro Guerra Ramírez

Coordinador de Investigación y Proyectos de Innovación de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Los desastres están vinculados al desarrollo.
- Los riesgos son complejos e interconectados.
- Repensar la manera en que se abordan los riesgos.
- La gobernanza del riesgo debe verse como un tema público.
- El riesgo es transversal a todos los sectores.
- Los desastres son multifactoriales.

Para consultar la conferencia magistral ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=82uq3vwb0K8>



Sr. Ricardo Mena Speck
Director Global - Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en Ginebra Suiza

La conferencia magistral tuvo como objetivo general poner en contexto los desafíos de las ciudades latinoamericanas en torno a los riesgos y su estrecho vínculo con el desarrollo económico, bajo los escenarios de COVID-19, cambio climático y los principales impactos por fenómenos naturales que acontecen en la región de América Latina y el Caribe.

En este sentido el Sr. Ricardo Mena Speck, abrió la actividad con una serie de datos numéricos para contextualizar el tema, de modo que en el caso de América Latina y el Caribe entre 2000 y 2019, las cifras de pérdidas son superiores a las registradas en África, Oceanía y Europa y muy similares a las de Asia. Al respecto, comentó que durante las dos décadas antecedentes de 1980 a 1999, las pérdidas económicas eran mucho menores de tal forma que para los últimos 20 años se han prácticamente duplicado, sin embargo, la afectación a las personas se ha incrementado en mucha menor proporción, lo que pone de manifiesto el importante efecto positivo que han tenido los preparativos y sistemas de alerta temprana, no obstante, la pandemia de COVID-19 podría modificar la tendencia.

El Sr. Mena recalcó la importancia de vincular los desastres con el desarrollo, ante ello es necesario articularlo con la reducción de riesgo de desastre. Asimismo, se debe tomar en consideración el tema del cambio climático y la adaptación, por lo que, si se quiere alcanzar la meta de reducir los niveles de vulnerabilidad y mejorar la resiliencia es de vital importancia aplicar los marcos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Marco de Sendai y el Acuerdo de París.

La actual pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve la naturaleza compleja e interconectada de los riesgos que afectan el funcionamiento normal de la sociedad. La pandemia ha generado graves problemas desde las cadenas de suministro hasta la movilidad de las personas, las afectaciones sobre la salud humana y las perspectivas económicas, las cuales la CEPAL estima una contracción del PIB de 7.9 %. Esto significa

un retroceso a los niveles observados hacia el año 2010, lo cual ha exacerbado las vulnerabilidades y desigualdades de mujeres y niños, tales como la falta de acceso a la educación y la seguridad alimentaria. Ante ello, resaltó la necesidad de aceptar el hecho de que los riesgos no pueden ser tratados de forma independiente por la interconexión de la sociedad actual que hace que los desastres se conviertan en eventos sistémicos, por lo que es necesario repensar la manera en que se aborda el tema.

El director interino de la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción de Riesgos de Desastres (UNDRR, por sus siglas en inglés) señaló que según el contexto y determinados factores de estrés se pueden generar puntos de inflexión que pueden ser repentinos en algunos casos y llevar a fallas sistémicas que traen como consecuencia la desestabilización de las monedas, migración forzada y disturbios por falta de alimento, hasta conflictos bélicos.

Los riesgos sistémicos pueden propagarse a través de la interconexión de redes que comparten en buena medida la exposición o transferencia, transmisión y amplificación de los efectos que los riesgos tienen resultando en impactos indirectos y una potencial rápida transmisión a través de sectores y países con efectos devastadores. Un ejemplo de ello se observa en el impacto que ha tenido la falta de microprocesadores en el desarrollo de la cadena de suministros de sectores como el automotriz y de alta tecnología como el de la computación.

El Sr. Mena destacó que usualmente se visualiza un riesgo hasta el momento en que este se materializa y esto puede tener diversas causas como la falta de infraestructura, crisis financieras, inseguridad alimentaria entre otros, sin embargo, al profundizar en el tema es posible observar la existencia de múltiples amenazas que pueden concurrir de manera simultánea seguido del incremento de la exposición derivado del crecimiento de la población.

13

América Latina y el Caribe han apuntado hacia un desarrollo que en cierta forma ha pasado por alto el tema de los riesgos, algo especialmente significativo dado que la región es la más urbanizada del mundo, y el 80 % de la población habita en megalópolis como la Ciudad de México, donde 2 de cada 10 habitantes residen en zonas marginales y solo un tercio del desarrollo urbano es planificado.

El cambio climático se suma a los desafíos que deben enfrentar las ciudades, el más reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) señala que de no cumplirse con la meta de un incremento máximo de 1.5°C de temperatura y a pesar de lo que se ha observado hasta ahora, puede tener manifestaciones como el incremento de incendios forestales u ondas de calor, mayor riesgo de inundaciones y eventos extremos, sequías y estrés hídrico, así como mayor recurrencia de epidemias y pandemias.

Al respecto, el Sr. Mena resaltó que, si bien existen ciudades como la Ciudad de México que han trabajado seriamente en el tema de reducción de riesgos de desastre, no todas las ciudades cuentan con las capacidades suficientes para enfrentarlos, por lo que es de vital importancia que los riesgos sean abordados desde el ámbito local, de modo que tengan un impacto a nivel nacional y así, lograr un esfuerzo para alcanzar las metas y objetivos del Marco de Sendai.

14

De igual manera, destacó la importancia que tiene el que la gobernanza del riesgo se considere como un problema público para lo cual se necesitan soluciones consensuadas socialmente y aquellas poblaciones en particulares condiciones de vulnerabilidad, deben ser consultadas y participen en los procesos para que las políticas públicas sean efectivas y atiendan los factores subyacentes que crean y modifican los riesgos y que estos a su vez se traduzcan en la descentralización de la administración local, además que se dote de poderes y recursos suficientes a las ciudades para que la gestión del riesgo se de en el marco de una participación y responsabilidad compartida.

Puntualizó que, 18 de los 26 países de la región han actualizado sus políticas de reducción del riesgo de desastre de forma tal que se ha generado un espacio político y administrativo favorable, a pesar de ello, las inversiones y asignaciones presupuestarias aún son insuficientes.

Finalmente, el Sr. Mena hizo una recapitulación de los temas más destacados de la conferencia donde recalcó la vital importancia de considerar la naturaleza multidimensional del riesgo, pues el abordaje del tema debe darse de forma interdisciplinaria ya que es transversal a todos los sectores, por lo que ninguno debe quedar fuera, especialmente de cara a la pandemia por COVID-19. Esta debe ser vista como una oportunidad de recuperación más ecológica y resiliente utilizando la variable riesgo como un factor de toma de

decisiones ya que de otro modo se corre el riesgo de recaer o volver a prácticas inadecuadas y generar nuevos riesgos.

El director interino de la UNDRR finalizó su intervención con una serie de reflexiones como que la gobernanza del riesgo es parte fundamental del proceso de reducción de los impactos, así como es necesario tener presente que nos separemos del análisis de amenazas como un comportamiento estanco, ajeno a lo cotidiano si no que se deben considerar las multi amenazas contemplando sus posibles conexiones de interacciones y efectos en cadena que los desastres podrían causar.

Conferencia magistral 2

“Administrando los Riesgos del Cambio Climático un Enfoque Colaborativo”

Moderador

Ing. Edgar Chaparro Medina

Subdirector Senior de Ingeniería de Riesgos, Zurich
México

Aspectos clave

- Zurich es una empresa resiliente con visión a largo plazo.
- Llevar a cabo la respuesta de la gestión del riesgo en acciones de mitigación y adaptación a Cambio Climático.
- Las soluciones deben considerar el entorno cambiante.
- Zurich RE (ZRE) Metodología en evaluación de riesgos.
- La exposición, amenazas y controles, elementos de ZRE.
- Incluir los Objetivos del Desarrollo Sostenible en las empresas y negocios.



Sr. Amar Rahman
Director Global de Servicios de
Resiliencia al Cambio Climático -
Zurich Insurance Company

La conferencia magistral tuvo por objetivo ofrecer una visión global del desafío al que se enfrentan las comunidades y su entorno ante los efectos del cambio climático y proveer de soluciones de adaptación al riesgo. Para ello el Sr. Amar Rahman, destacó que Zurich es una aseguradora multilínea líder que atiende a sus clientes en mercados globales y locales por lo que cuenta con alrededor de 55,000 empleados, ofrece una amplia gama de productos y servicios de seguros de propiedad, accidentes y de vida en más de 215 países y territorios, cuyo principal objetivo es ser una de las empresas más responsables y con impacto del mundo.

En esa misma línea, el representante de Zurich, resaltó que la empresa está desarrollando soluciones de seguro que van más allá de la transferencia de riesgos tradicional para brindar servicios de prevención de riesgos. Por ejemplo, los Servicios de Resiliencia al Cambio Climático ayudan a sus clientes comerciales a identificar, evaluar, mitigar y adaptarse a los riesgos actuales y futuros del cambio climático. Es así que como aseguradora han adquirido experiencia en la gestión de los riesgos asociados al cambio climático para brindar a los clientes información y soluciones personalizadas para ayudar a proteger a las personas hoy y en el futuro.

En su conferencia el Sr. Amar Rahman mencionó que en las comunidades tanto Zurich como Z Zurich Foundation pretenden asegurar un impacto positivo en las personas vulnerables, principalmente a través de programas comunitarios, actividades de voluntariado y participación de los empleados y con ello, empoderar a las personas vulnerables para que se protejan mejor de los riesgos y se adapten a un mundo que cambia rápidamente para que a 2024 se logre un cambio transformador en la vida de más de 1 millón de personas vulnerables e impactar positivamente en la vida de otros 10 millones.

Por ello, las iniciativas de sostenibilidad de Zurich tienen como objetivo reducir el impacto en la respuesta de gestión de riesgos con la finalidad de transitar hacia la

economía baja en carbono con acciones de mitigación como descarbonizar productos, servicios, operaciones e inversiones; comprometerse con los inversores, los responsables políticos y los clientes e innovar con nuevos modelos de negocios. Y por su parte, para crear resiliencia a los impactos físicos se llevan a cabo acciones de adaptación como modificar las operaciones y la cadena de suministro a impactos e interrupciones más frecuentes; así como invertir en la reducción de riesgos para ubicaciones y comunidades críticas y transferir el riesgo residual a los mercados de seguros.

De esta manera, el Sr. Amar Rahman presentó la “ZRE Metodología en evaluación de riesgos” un marco fundamental para el proceso de evaluación de riesgos, basado en las dimensiones del riesgo y cuyas fases que se siguen para una implementación de medidas para reducir el riesgo de desastre mismas que son: 1) identificar el riesgo; 2) evaluar el riesgo; 3) identificar las soluciones y 4) monitorear el riesgo.

Estas soluciones de adaptación ante el riesgo son medidas físicas, organizativas y de transferencia del riesgo. Finalmente el Sr. Rahman, precisó que para llevar a cabo las soluciones se debe considerar el entorno cambiante, aunque este es incierto, los cambios en las “exposiciones” pueden influir en la calidad de los “controles”. Todo esto se debe llevar a cabo integrando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Conferencia magistral 3

“El Reto de la Cooperación Internacional bajo el Contexto de COVID-19”

Moderador

Mtro. Norlang Marcel García Arróliga

Director General de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Redefinir las métricas del desarrollo.
- Incorporar la sostenibilidad y la GIR.
- Atención oportuna a las brechas y desigualdades.
- Preparación ante riesgos en el futuro.
- Tener una visión global ante los problemas.

Para consultar la conferencia magistral ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=wYUiuEPRfU0>



Mtro. Pablo Yanes Rizo

Coordinador de Investigaciones de la sede subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL México

La conferencia magistral tuvo como objetivo general poner en contexto los desafíos de las ciudades latinoamericanas para el fortalecimiento la capacidad de respuesta ante los riesgos, y como existe la necesidad de replantearse la manera en cómo se mide el desarrollo y la manera en que la cooperación internacional juega un papel fundamental en la solución de problemas bajo los escenarios de COVID-19.

16

El Sr. Pablo Yanes abrió la actividad con una serie de reflexiones en las que expuso que en estos años de pandemia, también se han tenido que enfrentar otras amenazas, como sismos, huracanes e inundaciones y esto ha puesto de relieve la importancia de no solo atender las emergencias, sino sus causas subyacentes. Asimismo, señaló que uno de los rasgos de la sociedad actual es el de la distribución desigual del riesgo, y en ese sentido es necesario construir una nueva mirada sobre lo social y lo urbano.

Resaltó el hecho de que la cooperación internacional no puede seguir bajo un modelo inercial, sino que se requiere de transformaciones conceptuales e institucionales de gran calado bajo un concepto de desarrollo en transición. Para esto deben buscarse alternativas a la mirada tradicional de medir el desarrollo de una sociedad y economía desde la perspectiva del ingreso per cápita ya que este indicador, si bien, es útil para medir el tamaño de una economía, esconde muchas desigualdades detrás de sí, es decir, un país con ingreso per cápita alto, no quiere decir que no exista pobreza y desigualdad por lo que es necesario incorporar la dimensión de vulnerabilidad y lo referente a la capacidad de respuesta ante los desastres.

En consecuencia, el ingreso resulta una métrica insuficiente por lo que es necesaria la redefinición de la medición del desarrollo en la que se incorporen dimensiones como la sostenibilidad, la gestión integral de riesgos, la distribución desigual de los riesgos y la construcción de sociedades con mejor capacidad de respuesta ante los

desastres. El coordinador de investigaciones de la CEPAL para México, Centroamérica, Cuba, Haití y República Dominicana, destacó el trabajo hecho por este organismo para reivindicar el concepto de brechas estructurales como herramienta analítica para acercarse a los problemas de la región. Agregó que 80% de las personas en situación de pobreza habita en países cuyos ingresos están en el estrato medio por lo que esto no significa que sean sociedades de clase media o de reparto equitativo de los frutos del crecimiento y del desarrollo.

En este orden de ideas, continuó con la explicación del concepto de desarrollo de transición el cual está construido con base en las brechas estructurales y trampas de ingreso medio. Se habla - indicó - de países que han buscado insertarse en el mercado mundial basándose en la producción y exportación de bienes con bajos salarios, bajo nivel de innovación y servicios intensivos en conocimientos.

El Sr. Yanes, hizo hincapié en que el desarrollo no es un proceso lineal y la necesidad de transformar la cooperación internacional y a su vez la forma de medirlo para pasar de la graduación a la gradación en el cual atender las necesidades y las desigualdades no solo como punto de superación de carencias agudas, sino también de brechas estructurales y de trampas. El concepto de desarrollo de transición busca visibilizar estas brechas y trampas y en el contexto de la pandemia de COVID-19 pues hubo disminución de movilidad y de emisión de gases de efecto invernadero, pero a medida que las actividades se han normalizado, las emisiones, por ejemplo, han comenzado a regresar a niveles previos, lo que representa que no hubo un cambio en los problemas estructurales.

Añadió la existencia del problema demográfico que enfrenta la región ya que las sociedades están cada vez más envejecidas y longevas y, por otro lado, las poblaciones juveniles mantienen niveles de desempleo e inmigración muy altos.

En este tenor, el Sr. Yanes señaló que en América Latina existen diferentes clases de trampas, las trampas de productividad o las medioambientales, son todavía sociedades de alta dependencia de carbono, existen también, un acortamiento de recursos naturales, una estructura productiva de baja tecnología y un cumplimiento laxo de las normas ambientales. También hay trampas - prosiguió - de vulnerabilidad social en las que algunos estratos sociales son severamente afectados ante cualquier cambio en la situación económica. Esta vulnerabilidad social está vinculada a la existencia de relaciones de discriminación estructural, un mercado laboral altamente informal y precarizado y sectores medios altamente vulnerables a las crisis e instituciones muy fragmentadas.

De esta manera, resaltó que, en materia de cooperación, América Latina tiene una red relevante, por ejemplo están las Agencias Brasileña, la Chilena, la Mexicana entre otras, sin embargo, es necesario construir nuevas formas de cooperación en las que se incluyan a los países más allá del nivel de ingreso, pues esta debe estar fundada en los problemas y oportunidades de desarrollo de los países y reconocer sus estrategias. Remarcó la necesidad de incrementar la flexibilidad que permita responder de mejor manera a situaciones coyunturales en el contexto global.

De este modo el Sr. Yanes mencionó la importancia que tiene reconocer una prospectiva regional de cooperación entre los gobiernos y articular los esfuerzos conforme los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los desafíos del desarrollo en transición, en las cuales hay que redefinir conceptualmente las viejas miradas y las métricas con las que se tomaban decisiones, pues están cada vez más superadas.

La pandemia puso de relieve la necesidad de atender a tiempo, las fracturas, las debilidades y las brechas estructurales ya que esto eventualmente representará un alto costo para las sociedades y los países. La atención a los desastres no debe ser un tema menor en el diseño institucional, en la construcción de políticas públicas, de modo tal que, el tema de la resiliencia y la gestión integral del riesgo se van a convertir en factores de mayor importancia en torno a la cooperación internacional.

Mencionó que la CEPAL busca un nuevo estilo de desarrollo y en ese sentido, puso de ejemplo los proyectos que se han estado llevando a cabo esfuerzos para prepararse ante una futura pandemia a fin que no se encuentre un sistema de salud debilitado y con una alta proporción de población en alta incertidumbre económica con carencia de seguros de desempleo o garantías de ingreso básico, o que la población no tenga un adecuado nivel de acceso a servicios básicos.

La intervención del coordinador de investigaciones de la CEPAL, apuntó que es necesaria la revisión de la gobernanza internacional, como ejemplo expuso que ante la actual pandemia, el acceso a las vacunas es sumamente desigual. Por un lado, algunos países han desechado vacunas por estar caducas en cambio otros países apenas han logrado acceder a primeras dosis para su población.

El coordinador de investigaciones de la CEPAL remarcó que los riesgos se distribuyen desigualmente entre la población, en el caso de la pandemia, diversos estudios han demostrado que los estratos sociales de menores ingresos, tienen mayor riesgo de infección que los de ingresos más altos. No es lo mismo para aquellos que tienen un espacio privado para desarrollar actividades académicas o laborales a distancia, con acceso a internet de banda ancha; que para aquellos que tienen que compartir un dispositivo para realizar sus actividades. Esto revela la alta correlación que hay entre la pobreza, la desigualdad y vulnerabilidad frente al riesgo.

Finalmente, el Sr. Yanes, reflexionó remarcando la necesidad de tener una visión global por lo que se debe asumir que no existen soluciones nacionales a problemas globales e interconectados. Actualmente muchos países desarrollados están preocupados por las migraciones pues es evidente que los desastres y los ahora llamados desplazados ambientales van a incrementarse en la medida en que no se tenga una cooperación internacional que aborde de forma integral estos problemas, por lo que si la intención es tener un mundo más estable y seguro se debe tener un mundo menos desigual y para ello, la cooperación y gobernanza económica internacional son cruciales para tener una sociedad global más estable, más segura y más orientada al beneficio recíproco.

Conferencia magistral 4

“Los Desafíos del Desarrollo Humano Bajo el Contexto de COVID-19”

Moderadora

Lic. Lourdes Bello Mendoza

Jefa de Unidad Departamental en la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- 25% de los desastres se relacionan con el clima.
- En 2020 la principal causa de muerte fue el COVID-19.
- Doble impacto de la pandemia.
- En ALC se concentra el 34% de las muertes.
- Los sectores productivos fueron los más afectados.
- ALC es la segunda región más desigual del mundo.
- PDNA adaptada para evaluar necesidades de recuperación por COVID-19.
- Identificar las necesidades de recuperación.
- Formular una estrategia de recuperación.

Para consultar la conferencia magistral ingresa al siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=MpBfOb_hTLI



Sra. Jeannette Fernández Castro
Asesora Regional de Reducción del Riesgo y Recuperación para América Latina y el Caribe - PNUD

El panel de discusión tuvo como objetivo general poner en contexto el término de riesgo en la región de América Latina y el Caribe, los desafíos del desarrollo humano bajo el COVID-19, enmarcando los retos y compromisos políticos para atacar los factores subyacentes del riesgo de desastres para lograr un desarrollo humano sostenible.

18

Al respecto, la asesora regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), inició su participación comentando que de acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, el 25% de todos los desastres en el periodo de 1997-2007 ocurrieron en América Latina y el Caribe (ALC) y la mayoría de ellos están asociados con eventos climáticos, como periodos de calor, escasez de lluvias o, por el contrario, lluvias extremas en los procesos de La Niña y El Niño que generan efectos diferenciados. Asimismo, indicó que el COVID-19 fue la principal causa de muertes en el 2020 en la región y que canceló una tendencia donde el número de muertos por desastres se había reducido notablemente de 2005-2015.

La Sra. Jeannette señaló que la región de AL y C es la segunda más desigual del mundo, siendo México uno de los países con mayores diferencias ya que la alta desigualdad y el bajo crecimiento de la región tiene algunas causas subyacentes identificadas. Entre ellas están la concentración de poder, la violencia en todas sus formas y los marcos regulatorios de los mercados laborales. También mencionó que existen brechas de género como discriminación a las personas LGBTI+ en los colegios, en el mercado laboral y además son víctimas de violencia de género en la región. Enfatizó el diferenciado acceso a servicios básicos de las minorías étnicas, así como señaló que la región de ALC es una de las más violentas pues reside el 9% de la población mundial, pero concentra el 34% total de muertes.

La asesora regional, señaló que el COVID-19 también puede verse como un desastre. Aunque su impacto no se vió reflejado en afectaciones directas a la infraestructura física, sí que generó estragos en los sectores productivos. Adicional a lo anterior, la Sra. Fernández habla del concepto de “doble impacto”, refiriéndose a este como la conjunción de la ocurrencia de amenazas naturales que ocurren bajo el contexto de la pandemia de COVID-19.

Ante este panorama la Sra. Fernández, mencionó que el PNUD ha trabajado con metodologías que se han usado durante muchos años para la estimación de necesidad de recuperación por amenazas naturales, y en el momento de COVID-19, se adaptó a la situación de esta, por lo que es una metodología estandarizada y armonizada ya que mira las consecuencias de los impactos de cada uno de los sectores socioeconómicos de interés, el impacto social e identifica cuáles son las medidas de recuperación y con ello formula lo que se conoce como estrategia de recuperación.

Dicha metodología es la Evaluación de Necesidades de Recuperación Post Desastre (PDNA, por sus siglas en inglés) que consiste en 5 pasos: 1) Identificar el contexto pre desastres/crisis; 2) Reconocer los efectos del desastre; 3) Comprender el impacto humano y macroeconómico; 4) Definir las necesidades de recuperación, y 5) Formular una estrategia de recuperación con su estrategia de implementación.

En su experiencia la Sra. Fernández, indicó que en muchos países de África se presentan sequías prolongadas y no se puede esperar a que termine para hacer la evaluación de las consecuencias, sino que, se tiene que buscar de alguna manera ir resolviendo progresivamente las situaciones críticas de las familias. En ese sentido, mencionó que se han llevado a cabo evaluaciones con la metodología del PDNA en alrededor de 10 países en Latinoamérica.

La Sra. Fernández continuó mencionando que la metodología de evaluación del PNUD permite no solamente mirar cuáles han sido los impactos, también permite identificar cuáles intervenciones han funcionado y cuáles intervenciones no han sido efectivas y cómo mejorarlas. Continuó señalando que los sectores que se analizan son los sectores productivos, sociales y de infraestructura, y que al mismo tiempo, se promueven aspectos transversales como son género, medio ambiente, empleo y gestión del riesgo.

Lo anterior es importante, señala Jeannette Fernández, dado que la metodología del PNUD hace énfasis en analizar cómo los efectos que han sufrido cada uno de los sectores en términos de destrucción física o pérdida de ingresos, y el cómo afectan a las familias y afectan a las personas, lo que puede ayudar a permitir tener un análisis más desagregado y diseñar políticas de programas que puedan realmente enfocarse en las necesidades reales de estas familias.

De esta manera, destacó que existen 5 indicadores claves para analizar el impacto humano, siendo los siguientes: a) Empleo y medios de vida, b) Seguridad alimentaria y nutricional, c) Pobreza y protección social, d) Género, e) Condiciones de vida. Mencionó el ejemplo del impacto del COVID-19 en los sectores productivos entre ellos el comercio, turismo, industria y hasta la agricultura que se ven exacerbados por: la afectación de tormentas tropicales, donde los sectores sociales son impactados negativamente y fundamentalmente se ven daños en viviendas, escuelas, hospitales y en el sector del transporte. Es así que se requieren llevar a cabo análisis multiamenaza que tomen en cuenta la interconexión de sectores, lo que pasa en un sector afecta directamente a otro sector.

Al respecto, comentó que en las evaluaciones que ha hecho el PNUD, el sector vivienda es uno de los más críticos, si bien no se ve severamente afectado por el COVID-19; a no ser por el cambio de la dinámica en los procesos nuevos que llevan a cabo las familias. Una afectación adicional es por ejemplo, las lluvias o en caso de un terremoto o una erupción volcánica, hace que el sector vivienda tenga que verse de una manera más integral. Las recomendaciones como “quédate en casa” no tuvieron mucho caso ya que algunas familias se encontraban en albergues donde se tenían que mantener condiciones de bioseguridad que resultaron ser difíciles y complejas. En esa misma línea - indicó - que, de los 5 indicadores mencionados, se debe tener en cuenta que para el tema de la seguridad alimentaria debe referirse a tres pilares: disponibilidad, acceso y utilización.

Continuó mencionando que para los temas: Empleo y medio de vida se considere el acceso, la pérdida de ingresos los bienes y recursos productivos; para el tema de equidad de género existe un impacto diferenciado y acceso de hombres y mujeres a distintos servicios y sobre todo capacidad de toma de decisiones. En cuanto a las condiciones de salud, se observó que numerosas consultas ambulatorias y de control preventivo no se pudieron atender, lo que tuvo consecuencias particularmente en las mujeres y en la salud reproductiva ya que ya que aumentaron los embarazos no deseados y las personas adultas mayores y personas con discapacidad no pudieron tener acceso a los servicios regulares de salud.

La Mtra. Fernández prosiguió con los efectos que se han tenido en el tema educativo, ya que señala existen estudios que hacen énfasis en el impacto severo que tendrán las futuras generaciones debido al cambio de la modalidad de enseñanza virtual y aunado a los daños físicos que se presentaron en algunos establecimientos por este doble impacto. Se generó una reducción efectiva del acceso a una educación de calidad y se produjo deserción estudiantil. Se ve además una mayor demanda de la educación pública debido a la reducción de ingresos de las familias que no pudieron seguir afrontando costos en la educación privada.

Finalmente, la Sra. Jeannette Fernández indicó que otras líneas que se deben considerar para la evaluación del impacto humano son: la protección social y de servicios básicos, la respuesta económica y de recuperación, sobre todo orientada a las pequeñas y medianas empresas; los trabajadores del sector informal en la respuesta macroeconómica y la cooperación multilateral, la cohesión social y la resiliencia comunitaria.

19

VI. PANELES DE DISCUSIÓN



Panel de discusión 1

“Los Desafíos de las Ciudades Latinoamericanas en la Construcción de Resiliencia Urbana”

Moderadora

Lic. Luz Elena Rivera Cano

Secretaría Particular de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- El riesgo cero no existe.
- Gestionar la incertidumbre.
- Planificar a largo plazo.
- Fortalecer el financiamiento para la resiliencia.
- Impulsar soluciones basadas en la naturaleza.
- Institucionalizar la resiliencia en las ciudades.
- Uso inteligente de los recursos.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=9fPqyH6kM3k>



Sra. Lina Pohl Alfaro
Representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en México - **FAO**



Dr. Elkin Velásquez
Representante Regional para América Latina y el Caribe y Director Interino para México y Cuba - **ONU Hábitat**



Mtro. Pablo López
Coordinador de la Iniciativa Ciudades con Futuro - **CAF**



Mtro. Eugene Zapata Garesché
Director Global, Alianzas América Latina y el Caribe - **R-Cities**

El panel de discusión tuvo como objetivo general poner en contexto los desafíos de las ciudades latinoamericanas para el fortalecimiento de la resiliencia, bajo los escenarios de COVID-19, cambio climático y los principales impactos por fenómenos naturales que acontecen en la región de América Latina y el Caribe.

En este sentido el Sr. Elkin Velásquez, abrió la actividad con una serie de reflexiones para mejorar los procesos de resiliencia en los contextos urbanos. Inició enfatizando que el riesgo cero no existe y señaló que la pandemia por COVID-19 es claro ejemplo de lo anterior; cuyos impactos no solamente han sido sanitarios, sino también sociales, económicos, institucionales y hasta políticos.

Al respecto, comentó que nuestros sistemas urbanos de respuesta no estaban preparados, la pandemia mundial recordó esa perspectiva del riesgo, y sobre todo, evocó a un sentido de humildad, pues ante la incertidumbre en la que vivimos toca trabajar con base en escenarios. De igual manera debemos internalizar conceptos que, si bien, no son nuevos, es el momento de recordarlos y traerlos a colación. Vamos a asumir los riesgos aceptados y los vamos a comparar con la expectativa de vida útil de la infraestructura de los servicios de los sistemas urbanos. Así decidiremos qué tanto estamos dispuestas y dispuestos a invertir para desarrollar las funciones esenciales que brinda la ciudad a sus habitantes.

En consecuencia, el Sr. Velásquez comentó que desde ONU-Hábitat hay un llamado para que, en los procesos de planificación urbana territorial y sus procesos de diseño y de desarrollo de planes de ordenamiento, la perspectiva

de incertidumbre sea integrada. Al tiempo que el Sr. Elkin, hace este señalamiento, revive una frase del técnico de fútbol Marcelo Bielsa, la cual decía; - *que él planificaba muy bien sus partidos, pero que ocurría algo súbito cuando el árbitro pitaba, los jugadores se movían y ahí tenía que empezar a volver a planificar su partido, minuto a minuto* -.

Asimismo, el Representante Regional para América Latina y el Caribe y Director Interino para México y Cuba de ONU-Hábitat, destacó la importancia de la redundancia, la cual permite a los sistemas urbanos fortalecer su capacidad de respuesta y adaptación ante el impacto de diferentes fenómenos. Subrayó que, al hablar de vulnerabilidad, se está hablando de algo multidimensional y pone un ejemplo con los problemas relacionados con el transporte, pues - indica - cuando ocurre un problema en el sistema de movilidad, la situación adversa también resuena en las variables sociales, económicas y ambientales. Por lo tanto, el Representante Regional apuntó que el trabajo territorial en planeación y análisis de la resiliencia tiene que ser multidimensional.

El Panel de Discusión continuó con la intervención de la Sra. Lina Pohl, representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en México, quien inició reconociendo los retos de enfrentar la pandemia por COVID-19, así como los problemas económicos, cuyos informes de la FAO apuntan a un incremento del precio de los alimentos, lo que tendrá un impacto en el ingreso de las personas. No obstante, la Sra. Pohl, destacó que el tema del cambio climático y del colapso de la biodiversidad es un reflejo de que no estamos haciendo las cosas bien y que la naturaleza nos va a pasar la factura.

En su intervención, la representante de la FAO en México, recordó que ya hace tiempo, el ex Secretario General de Naciones Unidas, el Sr. Ban Ki-Moon, decía que ya no sería posible seguir con el modelo económico actual, que se requiere un nuevo modelo de desarrollo para reducir la desigualdad, hacer frente al cambio climático, coadyuvar a la seguridad alimentaria, energética, hídrica, entre otras, es decir, impulsar un desarrollo para hacer países y sociedades resilientes.

En esta línea, comenta que el Sr. Antonio Guterres, actual Secretario General de Naciones Unidas, señala que estamos ante la cascada de crisis más grande de nuestras vidas por qué además de todos los efectos antes señalados, se nos suma la pandemia global, amenazando aspectos cruciales como la paz, los derechos humanos, la solidaridad. En este tenor, la Sra. Pohl, señaló que hay una crisis del desarrollo sostenible, pues el sendero que llevamos ha puesto en riesgo la estabilidad del sistema ecológico que es la base de la vida en el planeta, y la base fundamental para la resiliencia de las ciudades, está siendo amenazado porque los mercados no han sido capaces de internalizar los costos ambientales, reproduciendo así un modelo insostenible de crecimiento.

De esta manera, resaltó que la planificación es determinante para resolver grandes desafíos y problemas que enfrentan las ciudades y siguiendo el ejemplo de su colega Elkin Velásquez, la Sra. Pohl, evoca una frase del entrenador de fútbol el “Flaco Menotti”, que dice - podemos dejar de jugar unos minutos, podemos dejar, podemos salir de la cancha pero lo que no podemos hacer es dejar de pensar- , porque eso es lo que tenemos que hacer si queremos inclusión si queremos un uso eficiente de los recursos, si queremos adaptación y mitigación al cambio climático y si queremos resiliencia.

En continuidad a la actividad, el Director Global de Alianzas Estratégicas y Representante para América Latina y el Caribe, de la Red Global de Ciudades Resilientes; el Sr. Eugene Zapata, inició con una reflexión y mensaje importante, diciendo que la resiliencia de una ciudad, no es una meta que se alcance, sino un proceso permanentemente en construcción y reinención que nunca termina. Esto debido a que los riesgos y las vulnerabilidades a los que está expuesto un sistema se renuevan, no se puede construir resiliencia de un día para otro, es incremental y es un proceso que nunca se alcanza.

Al respecto, el Director Global de R-Cities, señaló que el proceso de construcción de resiliencia debe institucionalizarse para que sea eficaz y real, pues no se puede estar improvisando y reaccionando un sismo, un tsunami o a una inundación, hay que anticipar lo imprevisible. Ante este desafío, indicó que se tienen que llevar adelante mecanismos de concertación, legislación, hay que crear capacidades en

el gobierno, en la sociedad civil. También, hay que llevar adelante acciones de política pública basada en la práctica y experiencia, como la obtenida a través de la red de 100 ciudades resilientes, plasmadas en los documentos programáticos conocidos como Estrategias de Resiliencia, cuyo trabajo se ha realizado en 80 ciudades, incluida la Ciudad de México.

En este tenor, el Sr. Zapata, subrayó que el proceso total de construcción de resiliencia es su institucionalización, y esto significa que la tarea no es exclusiva de los gobiernos de las ciudades, sino un tema que implica la inclusión de la población, la academia, los medios de comunicación, el sector privado y los ecosistemas.

La intervención del Director Global, cerró apuntando que sin recursos financieros no se va a llegar muy lejos. Afirmó que, el monto de lo que se requiere invertir en América Latina para el desarrollo urbano en las próximas décadas está valorado en trillones de dólares, y esos recursos no los tienen los gobiernos locales en América Latina, México no es la excepción. Los gobiernos locales están muy golpeados en su fiscalidad, por lo tanto, hay que encontrar ahí el balance entre el nivel de alianza que queremos hacer con el sector público, el sector privado y los distintos órdenes del gobierno e ir juntos a buscar estrategias de financiamiento en el largo plazo.

Finalmente, la actividad finalizó con la intervención del Sr. Pablo López, Coordinador de la Iniciativa Ciudades con Futuro, del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), y señaló que en América Latina es ineludible plantear la agenda de desarrollo urbano acoplada con una agenda de desarrollo sustentable, donde el rol de colaboración de muchas organizaciones y los mismos bancos, es vital; para tratar de oficiar los compromisos internacionales que han asumido en los países en materia de sustentabilidad ambiental, de adaptación y mitigación del cambio climático.

El Sr. López, destacó que somos un continente con un altísimo nivel de función social, pero con muy bajos niveles de productividad, por lo cual la conciliación entre inclusión social, crecimiento económico y sustentabilidad ambiental implica un desafío mayor, agregó que, la ciudad tiene un rol fundamental para proponer soluciones a tales desafíos. Aunque se tienen severas restricciones en la generación de recursos financieros en mares, indica que hay un espacio interesante que se abre para poder aprovechar las oportunidades que siempre estuvieron en las ciudades. Agregó que por diversas razones las potencialidades no fueron del todo aprovechadas, sin embargo refiere un manejo inteligente del suelo, y de los recursos, aspectos muy relevantes para trabajar en el tema del fortalecimiento de las finanzas locales. Concluyó recalcando la necesidad de fortalecer el nivel de gestión urbana en armonía con la naturaleza.

Panel de discusión 2

“La Cooperación Internacional como Factor Clave para la Construcción de Resiliencia y la Reducción del Riesgo de Desastres -La Cooperación Sur-Sur”

Moderadora

Mtra. Aideé Stephanie Jiménez Ávila

Coordinadora de Políticas y Acciones de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- El sur global el más afectado por COVID-19.
- Potenciar beneficios financieros y técnicos.
- Alianzas como un instrumento de equidad.
- Generar metodologías casi únicas.
- Repensar mecanismos para que la cooperación cubra aspectos deficitarios.
- La cooperación complementa al esfuerzo nacional.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=kXZ17fCTvI8>



Dra. Viviana Manrique Zuluaga
Directora General - APC,
Colombia



Sr. Mariano Berro González
Director Ejecutivo - AUCI,
Uruguay



Mtra. Carla Guazzini
Jefa de Departamento de
Cooperación Horizontal-
AGCID, Chile



Dr. Javier Dávila Torres
Director General de Cooperación
Técnica y Científica - AMEXCID,
México

El panel de discusión tuvo como objetivo general vislumbrar los retos cruciales en la Cooperación Sur-Sur, para fortalecer los esquemas de cooperación que ayuden a impulsar una recuperación sostenida y transformadora.

Para ello, la primera en tomar la palabra fue la Dra. Viviana Manrique Zuluaga, quien mencionó que el sur global ha sido la región más afectada por la pandemia ocasionada por el COVID-19 que para países de renta media, uno de los instrumentos más valiosos para enfrentar la situación han sido las alianzas estratégicas. Éstas canalizan el trabajo de muchos actores de distinta naturaleza que puede potenciar beneficios financieros y técnicos de cooperación internacional y así ayudar a fortalecer capacidades y construir conocimientos en la medida de las prioridades del sur global. En esa misma línea, la Dra. Manrique, también señala que la cooperación triangular es una modalidad importante de trabajo para países de renta media pues funciona como un puente entre el sur global y la cooperación tradicional, de tal manera que conectan los recursos de los donantes tradicionales; a la experticia de los países del sur global garantizando flujos financieros y técnicos para la promoción del desarrollo sostenible; y mantener así el compromiso de implementar y monitorear el Plan de Acción Regional para la implementación del Marco de Sendai 2015-2030.

Como punto relevante la Directora General de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional (APC) de Colombia comentó, que el concepto de graduación es

polémico ya que supone sobrepasar un plan de ingresos y elimina automáticamente problemas estructurales de brechas de acceso a servicios y otro tipo de problemas. Por lo que es necesario que la ayuda oficial al desarrollo reciba y deje la capacidad instalada y se traduzca en mejores herramientas de visión con miras a la exportación de buenas prácticas. El caso de Colombia tiene un rol dual al ser receptores y proveedores de cooperación sur-sur.

Para finalizar su intervención la Directora General de APC Colombia señaló que existe todo un portafolio de buenas prácticas relacionadas a la gestión del riesgo entre las cuales destacan: mecanismos de reacción detectados en el desastre ocurrido en el municipio de Mocoa Putumayo en Colombia, como son: fortalecer las capacidades regionales a través de proyectos conjuntos, aprovechando mecanismos de cooperación bilaterales y regionales; afianzar la apropiación de instrumentos de estudio integral de riesgos con las autoridades locales y las comunidades; reforzar el establecimiento de alianzas estratégicas con la academia, el sector privado y la sociedad civil, así como facilitar escenarios de diálogo ejercicios de simulación y simulacros regionales para la estandarización de protocolos y continuar con el monitoreo de seguimiento del Plan de Acción Regional del Sendai.

En su intervención, el Sr. Mariano Berro González destacó que muchos países continúan con muchos problemas estructurales algunos tienen que ver con temas de comercio

internacional, estructurales algunos tienen que ver con temas de comercio internacional, con innovación y desarrollo y otros también con la capacitación de personas que terminan trabajando en otros países. Resaltó que el tema de migración es un tema especialmente crítico para las personas que están en situación de refugiados, ya que son personas que dejan todo en su país y salen a buscar el destino, sin embargo, resulta que muchas veces no se tienen los fondos y los recursos para atender a esa población y de alguna forma también estamos resolviendo un problema de muchos países desarrollados ya que nosotros no somos receptores de cooperación que puede atender esos grupos migratorios.

Con respecto al tema de la pandemia, el representante de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI), manifestó que generó muchos aprendizajes e iniciativas de cooperación sur-sur casi informales pero que pudieron ser posibles, ya que había un tejido interinstitucional creado y había relaciones con varias instituciones u organizaciones de la región en materia científica, lo cual fue notorio. Resaltó que es momento de ceder algo en el mecanismo oficial y a su vez que sea más fluido donde se puedan crear metodologías más similares o casi únicas con algunas variantes. Relacionado a la gestión de riesgos mencionó que deben existir mecanismos más informales para resolver problemas inmediatos y futuros como se dio en el caso de la pandemia y destacó que en Uruguay el Sistema Nacional de Emergencias y el PNUD desarrollaron el Monitor Integral de Riesgos y Afectaciones (MIRA) que es una plataforma, creada, a partir del apoyo del Fondo de Innovación del PNUD, que permite registrar de forma centralizada información sobre eventos de emergencia, mejorar la comunicación y generar indicadores de calidad para la toma de decisiones en la gestión integral del riesgo.

En el uso de la palabra, la Mtra. Carla Guazzini Galdames de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID) de Chile indicó que la cooperación internacional está en un momento que debe adaptar sus mecanismos y modalidades para poder llegar adecuadamente y cubrir aspectos deficitarios de los países que han quedado más en evidencia con la pandemia actual. Continuó resaltando que es momento de potenciar la cooperación sur-sur y fomentar la integración de América Latina a través de proyectos de carácter recíproco que permitan avanzar en la recuperación económica y social sin perder de vista el desarrollo inclusivo y sostenible de nuestra región. En este tenor, subrayó que en el Fondo Chile-México se articularon los proyectos para asentar la crisis provocada por la pandemia y se dispuso financiar proyectos de cooperación que buscan mitigar el impacto social y económico en ambos países.

La Jefa de Departamento de la AGCID, destacó que es indispensable repensar los mecanismos de cooperación desde el contexto del COVID-19, se deben poner a prueba nuevas prácticas, mayor flexibilidad y adaptabilidad de los instrumentos de manera que se puedan generar y fortalecer las capacidades nacionales de preparación y respuesta con acciones implementadas desde los diversos actores locales

y macro zonales que merecen ser sistematizadas, evaluadas y consideradas como un recurso valioso para ser transferido entre pares, para reforzar este aprendizaje mutuo y potenciar la capacidad de la región.

La Mtra. Guazzini señaló que la cooperación internacional es y ha sido un motor fundamental en el camino al desarrollo que se ha ido adaptando a través de nuevas modalidades y mecanismos lo que han ido posicionando gradualmente la cooperación entre pares, indicó que la era post pandemia representa una gran oportunidad para fortalecer y poner en valor la cooperación sur-sur y el momento de nutrir a través de un marcado liderazgo un enfoque horizontal y recíproco que se base en un esquema de cooperación con un enfoque transversal de género y derechos humanos en los cuales confluyan actores que componen la sociedad alineados a un interés en común y al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La última participación fue del Dr. Javier Dávila Torres de AMEXCID, y mencionó que la cooperación internacional deberá promover una orientación política anticíclica que tenga por objetivo aumentar el empleo y mantener el crecimiento adecuado. Recalcó que es necesario que las instituciones financieras internacionales aumenten la capacidad de liquidez para mitigar los efectos generados por la pandemia COVID-19 entre las acciones son: intensificar los esfuerzos internacionales para proporcionar a los países de renta baja y media los recursos necesarios para vacunar a su población, mantener los estímulos a las pequeñas o medianas empresas más afectadas por la pandemia, prestar atención a los jóvenes y otros colectivos vulnerables con educación y formación para conseguir un empleo, planes de política fiscal y monetaria para la recuperación y aumentar la inversión pública de cara al futuro de infraestructura sanitaria y energética.

Así también, el Sr. Dávila Torres comentó que la cooperación es complementaria al esfuerzo nacional y por lo tanto, no es la respuesta inmediata y única para la recuperación sostenida, este puede contribuir a generar modalidades de colaboración que sean complementarias a las acciones y que contribuye al fortalecimiento de capacidades, para ello la recuperación sostenida dependerá entre otros elementos de la capacidad digital de los países, el acercamiento a esquemas como la cooperación triangular, multiactor y sur-sur.

Como último punto, el representante de AMEXCID subrayó que se deben establecer las reglas para la gobernanza digital que permitan el mejor uso de los medios tecnológicos y los países de renta media deben de asegurar en el corto y mediano plazo la consolidación de una gestión digital que faculte promueva y sea coadyuvante de la recuperación con los siguientes aspectos: digitalización y simplificación de procesos, habilitar la capacidad de respuesta en los gobiernos ante la emergencia, administración tributaria y transferencias sociales de emergencia, compras públicas de emergencia y pagos digitales donde se fomente la descentralización de la gobernanza fiscal.

Panel de discusión 3

“Cooperación Internacional desde el Sector Privado”

Moderador

Mtro. Norlang Marcel García Arróliga
Director General de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Flexibilidad en los planes y adaptación a la dinámica de las ciudades.
- Acciones transversales que solucionen distintos problemas, además de los generados por riesgos
- Coordinación interinstitucional.
- Necesidad de generar confianza y credibilidad
- La resolución de problemas genera nuevas preguntas.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=lruar6ZWQNs>



Mtra. Zara Snapp
Coordinadora en Acción Técnica Social en Colombia, Equis Justicia y Grupo Fundación Kaluz



Ing. Diana Ubico
Asesora Regional para Latinoamérica y el Caribe del Programa PREPARE - Miyamoto International, Inc



Mtro. Benjamín Laniado
Presidente de ARISE México y Secretario General de CADENA



Mtra. Aida Esteban Millar Líder de Movilidad Urbana y Ciudades Inteligentes para Latinoamérica y el Caribe - Visa Inc.

El panel de discusión tuvo como objetivo general detonar una conversación sobre el papel estratégico que juega hoy día el sector privado como canalizador de recursos a través de la Cooperación Internacional para la Construcción y Fortalecimiento de Capacidades para la Reducción de Riesgo de Desastres, así como, destacar los casos exitosos de los instrumentos o programas de apoyo que se han implementado en América Latina y el Caribe.

El panel comenzó con la intervención de la Mtra. Aida Esteban Millat, de Visa Inc., quien enfatizó la importancia de crear marcos de colaboración que faciliten la creación de soluciones holísticas ante desafíos complejos como los que enfrentan las ciudades y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, a través de la suma de la riqueza de valores, perspectivas, conocimientos y experiencias de los distintos actores. Para ejemplificar la importancia de la colaboración, hizo mención al programa de digitalización que VISA realiza en conjunto con la Red de Ciudades Resilientes, mismo que se estructura en tres grandes etapas de diseño: entender, solucionar, escalar.

En este tenor, explicó la intervención realizada por este programa en Guadalajara, misma que surge de uno de los ejes del gobierno estatal: el desarrollo de una agenda de movilidad urbana inclusiva y resiliente. Para ello se modernizaron los sistemas de pago del transporte público, para garantizar un servicio más ágil, eficiente, sostenible y accesible. De igual manera mencionó la participación de este programa en la creación de una escuela digital en Salvador de Bahía como una iniciativa para hacer frente a la carencia de competencias técnicas de sus habitantes.

Posteriormente la Mtra. Zara Snapp del Grupo Fundación Kaluz, inició relatando algunos de los proyectos realizados dentro de su organización CoRe, mismos que han sido abordados desde una perspectiva multidisciplinaria. Apunta al sismo de septiembre de 2017 como un parteaguas para el aprendizaje en términos de resiliencia y hace énfasis en la necesidad de adaptarnos ante las dificultades. A su vez, presentó a CoRe como un grupo multidisciplinario que habilita un espacio de diálogo entre la sociedad civil, la iniciativa privada y el gobierno. Algunos de los ejes en los que trabajan es la construcción de ciudadanía, la promoción de la innovación a través de mecanismos comunitarios y finalmente el concepto de “hacer ciudad”, mismo que fomenta la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones en el territorio.

Algunos de los proyectos presentados se encaminan hacia la construcción de una urbe más sostenible a través de la mitigación de los impactos negativos derivados del transporte urbano, la promoción del uso de la bicicleta como medio de transporte y un cambio radical en la concepción de la dotación de espacios de estacionamiento en las construcciones.

La Mtra. Snapp, presentó un caso de estudio en el que a través de acciones orientadas a la creación de una cultura de la legalidad y resolución de conflictos se puede incidir en la construcción de vínculos comunitarios que habilitan una mejor preparación y respuesta ante distintos fenómenos perturbadores. Sobre esta misma línea menciona que acciones complementarias como el fortalecimiento del tejido social y una mejora en la dotación de servicios públicos son acciones transversales, que en primera instancia, inciden

en una mejor seguridad pública, pero que en segundo orden tienen un impacto positivo en la generación de resiliencia en las ciudades.

Reiteró que la cooperación es crucial para la ejecución de acciones en entornos complejos como las ciudades. De igual manera, mencionó que las acciones de CoRe en el sismo del 2017 fueron meramente reactivas y habló de la necesidad de transitar hacia una visión preventiva ante las contingencias y de la importancia de tener medidas de acción y vínculos previamente establecidos, al contrario de buscar generarlos durante una situación de emergencia o de desastre.

Para la ejecución de acciones preventivas recalcó la importancia de campañas adecuadas de comunicación y concientización y la creación de alianzas público privadas. Para ello un factor de gran importancia es la voluntad política. Aseguró que a pesar de que se tiene conocimiento de las necesidades y la capacidad técnica para solventarlas no siempre existe una planeación a largo plazo que permita ejecutar las soluciones pertinentes. También hizo énfasis en que debe existir flexibilidad en los planes para poder hacer frente a situaciones no previstas.

La Ing. Diana Ubico del Programa PREPARE comenzó su intervención hablando sobre esta iniciativa, misma que surge a partir de la experiencia de Miyamoto International después del sismo de 2010 en Haití. En el programa se capacitó a personal que ayudó a evaluar más de 400 mil edificaciones. Abordó la replicabilidad del proyecto en otras ciudades de Latinoamérica y el Caribe, así como su escalabilidad para abarcar aspectos generales de resiliencia y no sólo orientados a la respuesta ante emergencias sísmicas y ejemplificó hablando de los fenómenos hidrometeorológicos que son de menor impacto que un sismo, pero de mayor frecuencia.

PREPARE inició con evaluaciones de riesgo en entornos urbanos, de manera de que se puedan estimar números de edificaciones afectadas por terremotos, personas desplazadas, heridas o fallecidas y volúmenes de escombros generados. Los insumos generados sirven como apoyo en la aplicación de instrumentos de política pública encaminados a la mejora de la respuesta ante escenarios de magnitudes mayores a las contempladas en otros planes.

La Ing. Ubico dio cuenta de la ampliación del alcance de sus actividades, específicamente las orientadas con la formación para la reducción de riesgo de desastres y la continuidad de operaciones para pequeñas y medianas empresas, a través de la colaboración con el sector privado. El trabajo en conjunto exhibe que en ocasiones no hay comunicación constante entre distintos actores o existe duplicidad en las labores o esfuerzos realizados por ellos, mismo que dificulta un proceso ágil de toma de decisiones. Este trabajo en conjunto genera una relación de mayor cercanía, conocimiento y entendimiento para un trabajo

mejor coordinado al momento de atender situaciones de emergencia o de desastre.

Abordó dos cuestiones de singular importancia para la continuidad y la sostenibilidad de acciones encaminadas a la reducción de riesgos: La institucionalización de las acciones propuestas y su posterior apropiación. Hace además un llamado a tener una mejor organización, un mejor control de finanzas y resolver problemas estructurales para tener un mayor margen de acción.

Por último, el Mtro. Benjamín Laniado, Presidente de ARISE, habló sobre cómo ésta incide en la construcción de resiliencia en México, basándose en la premisa de un incremento generalizado en los impactos generados por desastres, específicamente de fallecidos, heridos, desplazados y damnificados. Ante ello, surge en 2015 la idea de crear una red que involucre a las empresas como un actor de peso en la gestión de riesgo de desastres.

En primera instancia mencionó que ARISE México realizó labores de sensibilización del sector privado en temas de gestión de riesgos y posteriormente la ejecución de proyectos encaminados a la construcción de resiliencia a nivel estratégico. Resalta que en el ámbito privado las empresas actúan con un enfoque de ganar-ganar y es primordial que las mismas identifiquen algo que genere valor para entrar de lleno a estos proyectos de reducción de riesgo de desastres.

Destacó la importancia de los “microdesastres” y los “cisnes negros” que, a pesar de su poca cobertura mediática, en su conjunto generan un gran impacto pues no son siquiera concebidos y, por lo tanto, se carece de protocolos apropiados. Estos eventos pueden no sólo detener el progreso generado a través de distintas agendas del desarrollo sino, en su defecto, revertirlo.

El Mtro. Laniado cierra su intervención preguntando ¿Qué se necesita para que exista la cooperación internacional en la gestión de riesgo de desastres? Recapituló sobre cualidades que los proyectos de cooperación internacional tienen que esbozar: escalabilidad para reforzar la gobernanza, no se busca algo ejecutable una sola vez; sustentabilidad, para impulsar la cooperación entre niveles políticos, financiar la implementación local y dejar atrás la dependencia de donadores; y finalmente replicabilidad, para facilitar aprendizajes juntos y compartir buenas prácticas para que más actores lo puedan seguir escalando y replicando.

Panel de discusión 4

“La Cooperación Internacional entre Academia y Sector Público para la Reducción del Riesgo de Desastres”

Moderadora
Dra. Naxhelli Ruiz Rivera
Instituto de Geografía, UNAM

Aspectos clave

- La vinculación interdisciplinaria es ineludible.
- Ampliar la capacidad de análisis de riesgos.
- Fortalecer el sistema de formación académica.
- Intervenir en todas las fases de la gestión de desastres.
- Aumentar la disponibilidad de instrumentos.
- Robustecer la capacidad de respuesta.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=qyvqHd0fEXA>



Dr. Óscar Frausto Martínez
Representante de REDESCLIM
- CONACYT



Dr. Simone Lucatello
Profesor-Investigador y
Coordinador del Diplomado
Integración de Programas de
Protección Civil - Instituto
Mora



**Mtr. Eduardo Pérez-Ortiz
Cancino**
Profesor-Investigador de la
Academia de GR y PC - UACM



**Dr. Jesús Manuel Macías
Medrano**
Profesor-Investigador y Coordinador
de la Maestría en Gestión Integral de
Riesgos de Desastres, Escuela de
Administración Pública, CDMX -
CIESAS

El panel de discusión tuvo como objetivo general exponer los esfuerzos realizados para mejorar la apropiación social del conocimiento científico que genera el sector académico y que ha colaborado en formar articulaciones con los gobiernos, a través de consejos consultivos, comités técnicos, programas de profesionalización del servicio público, desarrollo de instrumentos técnicos, cooperación legislativa o diseño de instrumentos financieros y políticas públicas.

El Dr. Frausto Martínez, de CONACYT, inició la sesión señalando las actividades que ha desarrollado REDESCLIM, la cual tiene presencia en 18 estados y cinco países, a través de 10 años de trabajo, como el realizado en el municipio de Bahía de Banderas en donde se plantearon diversos instrumentos en coordinación con la autoridad municipal, talleres participativos con los municipios de Puerto Vallarta y Tenango.

En su intervención, el Dr. Lucatello informó que el Instituto Mora, el cual forma parte de la red de Centros de Investigación de CONACYT, donde se han realizado 178 cursos específicos para el estudio de riesgo y el diseño de instrumentos de planeación y programas internos de protección civil. El catedrático del Instituto Mora señaló que un importante cambio, es la reforma al artículo 191 de la Ley de Gestión Integral de Riesgos en cuanto a la descentralización de formación de terceros acreditados, que hasta ese momento era facultad exclusiva de la SGIRPC, esta medida resulta favorable ya que la Ciudad de México cuenta con 5 millones de inmuebles y únicamente entre 200 y 250 terceros acreditados, otro grupo importante es el de los Directores Responsables de Obras (DROs) los cuales se ocupan de la seguridad estructural

de las construcciones y que, junto con los terceros acreditados trabajan en el tema de Protección Civil para tener programas internos y mejores instrumentos de planeación para la reducción de riesgos de desastre.

El Dr. Lucatello concluyó su participación haciendo énfasis en la importancia de contar con la capacidad de análisis para tener una visión amplia y flexible en el diseño de los programas internos de Protección Civil. Por su parte el Mtro. Pérez-Ortiz Cancino, de la UACM, inició su participación mencionando que, de acuerdo con su formación, los profesionales pueden tener concepciones distintas de lo que constituye un desastre. Las diferentes disciplinas como la ingeniería, la antropología, la economía, la meteorología, la sociología entre otros, han incrementado y especializado sus conocimientos lo que ha incluso generado barreras epistemológicas que es necesario superar para generar grupos de trabajo interdisciplinarios.

Señaló que, así como entre disciplinas hay diferentes visiones de lo que es un desastre, también debe ser visto desde la óptica de diferentes sectores como el público, privado y social e incluso dentro de cada sector, dentro del público no será lo mismo que dentro del sector militar que dentro del sector salud, incluso puede ser abordado desde una perspectiva territorial desde los diferentes órdenes de gobierno, el federal, el estatal y el municipal.

De este modo, en su intervención el Mtro. Pérez-Ortiz Cancino mencionó la problemática generada por los actuales esquemas de formación académica en torno a los desastres, los cuales se presentan a manera de rompecabezas en los que

el alumno tiene que armarlos, muchas veces con piezas faltantes y sin una plantilla mínima. Lo anterior, sumado a la escasa investigación interdisciplinaria que ayude a construir experiencias de aprendizaje, se ha reflejado en dos tipos de respuesta: La primera y más común, la simulación en la gestión de los riesgos, ya que no se comprenden por completo al no abordarse en toda su complejidad; la segunda, la respuesta escasa y parcialmente efectiva, consistente en la gestión de riesgos con un enfoque sistémico transversal e interdisciplinario.

En este sentido, se centró en los esfuerzos realizados en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) tales como la colaboración con diferentes órdenes de gobierno, como un diplomado con el CENAPRED entre 1997 y 1998 llamado Dirección de Programas de Protección Civil; otro de los proyectos de colaboración fue un diplomado con el Gobierno de Veracruz en 1996, así como en la Comisión Interinstitucional para el análisis de tornados el cual surgió a partir del tornado de Piedras Negras en 2007, a iniciativa del entonces director del CENAPRED, donde hubo participación de parte del IMTA, el Servicio Meteorológico Nacional, la Universidad Juárez de Tabasco y del CENAPRED.

Asimismo, hizo un paréntesis para señalar que dentro de la relación entre el sector académico y el sector de la administración pública, no existe una fórmula ideal, sino que hay contextos que complican esta relación, como lo es el de la politización de uno y otro lado y cuando esta vinculación está dirigida a salvar vidas se debe ser especialmente cuidadoso.

Finalmente, remarcó su contribución en la coordinación de la maestría en Gestión Integral de Riesgo de Desastre de la Escuela de Administración Pública de la Ciudad de México, aclaró la necesidad de tener diferentes opciones y enfoques de acercamiento a la Gestión Integral de Riesgos y que México presenta una problemática en cuanto a la intención de los últimos dos sexenios de conectar con los esfuerzos internacionales bajo contextos de lo que llamó colonialidad, esto es, sin duda, una postura lo suficientemente crítica por parte de los funcionarios mexicanos que intervienen en los organismos internacionales. De este modo, sentenció, se fue creando una idea de Gestión Integral de Riesgos diferenciada para el caso de Latinoamérica y en particular para México, se ofrecieron opciones que no se ofrecieron o no existen para países desarrollados.

Esto ha conducido a las recomendaciones vertidas en torno a los contenidos de los programas de posgrado que asume un enfoque de lo que fue originalmente el sistema de manejo de emergencias de Estados Unidos, pero que incorpora cuatro fases en el proceso de desastre, la prevención, la mitigación, la preparación, la respuesta y la recuperación, de tal modo que no solo se considera la parte reactiva, sino que reúne esas cuatro fases y se tiene que intervenir en todas ellas, con lo cual se ha buscado construir la puerta de formación para funcionarios públicos.

A manera de conclusión, el Dr. Frausto complementó su participación con la mención de que muchas veces los prestadores de servicios de Protección Civil, señalan la falta de instrumentos como los Atlas de Riesgos, por lo que existe un importante desfase entre el discurso público de la Gestión Integral de Riesgos con las capacidades locales para enfrentarlos. El Dr. Lucatello, agregó para terminar su intervención, sobre la dificultad que enfrentan los egresados de la Escuela Nacional de Protección Civil para desempeñarse como terceros acreditados, por las constantes modificaciones a las leyes que afectan a la continuidad, ya que los programas internos de Protección Civil deben adecuarse a estos cambios.

Finalmente, el Dr. Macías, de CIESAS, cerró el panel destacando la importancia de los diferentes enfoques en la Gestión Integral de Riesgo de Desastres en México y América Latina y los países desarrollados, y cómo pudo observar desde la formación de la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina la generación de diversas alternativas de formación y de organización gubernamental en el concierto internacional. Finalmente, realizó algunas reflexiones respecto a la conciencia que deben tener los académicos para asumir la diversidad de puntos de vista, diferentes intereses y niveles de compromiso con la sociedad y al mismo tiempo que el gobierno es una estructura compleja y hay respuestas fragmentadas porque cambian los enfoques, los lugares o los puestos de trabajo debido a la falta de un servicio profesional de carrera lo cual va en detrimento de una administración pública sólida.

Panel de discusión 5

“Gestión Integral de Riesgos desde la Cooperación Internacional”

Moderador

Dr. Rodrigo Garibay Rubio

Director General de Vinculación, Capacitación y Difusión de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- El desarrollo mal planificado causa desastres.
- Ante el COVID-19 la amenaza avanza más que la solución.
- Aún somos más reactivos que preventivos.
- Fenómenos de baja frecuencia y altas consecuencias.
- Gestión del riesgo más allá de gestiones políticas.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=Gm7kV4tCvYE>



Mtro. Xavier Moya García
Coordinador del Programa de
Prevención de Desastres -
PNUD, México



**Mtro. Joaquín Toro
Landívar**
Coordinador Regional de
Gestión del Riesgo de Desastre
en América Latina y el Caribe -
Banco Mundial



**Ing. Edgar Chaparro
Medina**
Sudirector Senior de
Ingeniería de Riesgos - **Zurich
México**



Mtro. Ginés Suárez Vázquez
Especialista Senior en Gestión
Integral de Riesgos - **BID**

El panel de discusión tuvo como objetivo general poner en contexto la importancia que tienen hoy día las instituciones expertas en la gestión integral de riesgos, sobre todo desde la cooperación internacional para fortalecer la resiliencia socio-territorial para la reducción del riesgo de desastres.

Para ello, el Mtro. Xavier Moya, del PNUD, abrió la discusión mencionando que la crisis requiere siempre respuestas inmediatas, coordinación rápida, financiamiento eficiente, mecanismos que estén preestablecidos pero que funcionen y en muchos casos ha sucedido lo contrario, las instituciones y el sistema de cooperación internacional pues tiene digamos esta maquinaria más bien, lenta. Al respecto, comentó que la multiamenaza combinándose con algunas vulnerabilidades podrían ser consideradas crisis porque debilitaron poco a poco la economía y en el contexto del COVID-19 fue generando un ambiente no solo de desastre, sino también de mayor vulnerabilidad y mayor riesgo, cosa que no sucede con un evento que golpea rápidamente y se empieza de inmediato la recuperación y respuesta.

Por su parte, el Mtro. Joaquín Toro, del Banco Mundial, comentó que los desastres se dan en un desarrollo mal planificado y lamentablemente la creación del riesgo es exponencial en América Latina ya que principalmente hacemos barrios en cosa de días y semanas entonces creo que todavía eso es un desafío en ese sentido los bancos internacionales y agencias internacionales tienen la responsabilidad seguir inculcando e impulsando el tema de que los desastres no son naturales. Indicó que otro desafío que tenemos es cómo nos adaptamos y cómo adaptamos a estas nuevas realidades, no solamente desde el punto de vista de que las amenazas van a

ser más complejas, pero hoy en día vemos que la recuperación es muy compleja no es sólo recuperarnos de un desastre o un evento, tenemos que ver cómo hacemos que esta recuperación sea económicamente viable para el país.

En su intervención el Ing. Edgar Chaparro resaltó el trabajo que existe entre la iniciativa privada, gobierno y organizaciones como Cruz Roja y Media Luna Roja donde se ha colaborado en México. En otro tema, también destacó que el Foro Económico Mundial en sus reportes comenta que el COVID-19 ha traído una aceleración también en la cuarta revolución industrial, esto ha dado lugar a que la amenaza avanza más que la solución. Asimismo, el ingeniero señaló que somos más reactivos que preventivos pero esto es una de las principales oportunidades que debemos tener en cuenta para comprender el riesgo, no nada más es saber que se va a inundar, sino ¿cuándo se va a inundar? ¿qué probabilidad existe de que se inunde? ¿qué tan severo va a ser? y anticiparnos a ese tipo de escenarios para nosotros poder realmente implementar acciones que puedan funcionar al final de cuentas.

En su intervención, el Mtro. Ginés Suárez, del BID, comentó que existen oportunidades para el alineamiento, porque el Marco de Acción de Sendai forma parte de más acuerdos internacionales y estamos en una situación de limitaciones de presupuestos en los países para invertir donde se pueden generar sinergias con el Acuerdo de París, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y donde no tengamos marcos poco aislados, sino que tratemos de generar esa sinergia y articulación. En ese sentido, la segunda prioridad del Marco de Sendai, la gobernanza, es un tema importante ya que cada que hay un desastre o un impacto, se está realizando

una gestión del desastre, no del riesgo, por ello desde el BID se trabaja con indicadores de gobernabilidad de la política que incluyen condiciones normativas institucionales y presupuestales, para hacer una buena política pública en gestión de riesgo de desastre.

En esta línea, el Sr. Ginés comenta que es importante la formulación de escenarios y analizar la forma de abordarlos ya que los escenarios de baja probabilidad como el COVID-19, es un escenario de baja probabilidad sí, pero de altísimas consecuencias, así también resaltó que existe un mayor interés actualmente con el tema de cambio climático, sin embargo, no debe dejarse de lado el riesgo sísmico ya que es de baja probabilidad, pero altas consecuencias.

En su segunda intervención el Sr. Joaquín Toro, expresó que los riesgos crecen exponencialmente en ese sentido es indispensable generar estrategias de recuperación, reconstrucción y desarrollo que consideren el tema de las amenazas, de las vulnerabilidades, el riesgo y evitar la creación de nuevos riesgos que es muy difícil, pero es lo más barato que hay, ya que políticamente es complicado tener este tipo de estrategias, ¿Por qué políticamente es complicado tener este tipo de estrategias? a lo que pregunta: ¿cómo balancear todas estas ambiciones que tenemos? Debemos ser los socializadores de riesgo.

De esta manera, Xavier Moya, de PNUD, complementó el tema de gobernanza diciendo: existen dos grandes prioridades para el tema, uno son las alianzas con actores emergentes, como el sector privado, academia, sociedad civil, se han dado cuenta del beneficio-coste, cada vez mejor para todos. El otro gran reto de la gobernanza es la coordinación institucional, se tendrían que regresar a revisar los mecanismos mandatorios de coordinación interinstitucional, por ejemplo, en México tenemos los Consejos de Protección Civil, sin embargo, no hay comités o comisiones intermedias que son necesarias para lo especializado y para lo sectorial y se reciban periódicamente los informes de cómo se avanzó en esa gestión de riesgos para no ser tan reactivos.

Al respecto, el representante del BID destacó que la gestión del riesgo es un tema que debe llegar a todos los sectores y a nivel local, tiene que ser algo descentralizado donde incluso el análisis del riesgo tendría que ser algo que se haga desde los sectores y desde los niveles territoriales porque son los que realmente conocen mejor el riesgo. La gobernanza contribuye a reducir pérdidas económicas, ya que si se invierte un 1% en la gobernanza se reducen pérdidas económicas en promedio en un 6% y las pérdidas humanas en un 3%, los datos empíricos lo demuestran, mejorar la gobernanza es una buena política. El Ingeniero Edgar Chaparro, de Zurich, retomó la importancia del nivel empresarial, ya que son los que emiten más gases de efecto invernadero, por lo que es

importante el uso o cambio de tecnologías limpias, todo esto debe ser medible pero también se deben estipular metas a corto, mediano y largo plazo, si nosotros manejamos la estrategia con objetivo a largo plazo podemos perder el camino, todo dependerá de cómo se plantean estos compromisos y estrategias. Por ello, resaltó que hay que dar un seguimiento, pero lo relevante también para medir el impacto, es asegurar que se cumpla la meta de invertir cuando sea necesario, aseguró, que se debe tener un enfoque sistémico para comprender qué se está haciendo a nivel país y tener una interacción mucho más continua, midiendo los resultados que el mismo Marco de Sendai ha establecido.

En su intervención final el Mtro. Xavier Moya, señaló que se han estado desarrollando índices de prevención o actualmente denominados de resiliencia y resiliencia sectorial que son marcos de indicadores y subindicadores que permiten ir midiendo a nivel proyecto. Sin embargo, los índices tienden a ser demasiado amplios son macro y a veces son inamovibles por lo que se deben de afinar estos marcos y aplicarlos a la mayoría de los sectores o, por lo menos, a los sectores que generan más daños y pérdidas (carreteras, infraestructura, agua, vivienda e infraestructura productiva).

El Mtro. Ginés Suárez, finalizó su participación, señalando, que hablar de pérdidas es hablar de modelación y es importante hablar de capacidades para poder incorporar análisis en los procesos de conceptualización de la inversión pública y privada a través de metodologías de análisis de riesgo, pero adaptado a diversas escalas, porque no es lo mismo el nivel ciudad que hablar de una infraestructura singular y entender el ciclo de la inversión. Por ejemplo, el BID llevó a cabo proyectos de inversión costera que generaron un incremento de la actividad económica ya que en tres años de actividad económica se incrementó un 11% en unas playas que se protegieron para evitar las marejadas costeras, entonces ahí tenemos el co-beneficio y la comunicación de qué hay pérdidas evitadas.

En esa misma línea, el Mtro. Suárez comenta que se puede mejorar un barrio y no reducir el riesgo, aclara que no se debe olvidar porqué vamos a poner toda la infraestructura de servicios básicos, sin embargo, en algunos casos se olvida el riesgo y puede ser que, esa infraestructura va a estar muy expuesta y verse afectada por un desastre, entonces se debe hacer un análisis, para eso ya existen metodologías, porque es un tema también de capacidades. En su última intervención el representante del Banco Mundial hizo énfasis que se han hecho estudios para medir riesgos, pero no llegan a una solución práctica de reducir o evitar la creación de riesgos por lo que se debe poner en contexto a los alcaldes o responsables a cargo y ponerlos en contexto de que la reducción del riesgo requiere de tiempos mayores a la perspectiva política o gestiones de 3 o 4 años.

Panel de discusión 6

“Cambio Climático, Gestión de Riesgos y Cooperación Internacional en América Latina y el Caribe”

Moderador

Mtro. Humberto González Arroyo

Director General Táctico Operativa de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Promover la sostenibilidad ecológica y social.
- Incrementar la inversión en la GIR.
- Aumentar la disponibilidad de información.
- La cooperación debe darse en todos los niveles.
- Establecer materias de salud mental en el sistema educativo formal.
- Considerar el cambio climático en la política de planeación.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=sILokLwA-vg>



Mtra. Carolina Díaz Giraldo
Iniciativa Global de Gestión del Riesgo de Desastres, Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional - **GIZ Colombia**



Mtro. Rodrigo Flores Gutiérrez
Especialista Regional en cambio climático - **AFD**



Sr. Rolando Ocampo
Director de la División de Estadísticas - **CEPAL**



Lic. Kyoko Ota
Asesora en Apoyo a la Estrategia de Cooperación para los Países de Renta Media Alta - **JICA**



Dra. Maite Martín-Crespo Muro
Jefa de Área de Medio Ambiente y Cambio Climático - **AECID**

El panel de discusión tuvo como objetivo general dar a conocer las acciones de diferentes organismos de cooperación internacional para la reducción de riesgos de desastres y sus experiencias en proyectos relacionados con el tema.

El Sr. Rodrigo Flores inició su participación brindando un breve contexto de lo que es la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), la cual es el banco de desarrollo y la agencia de cooperación internacional del gobierno francés. La AFD tiene presencia en 115 países, 17 direcciones regionales, 85 agencias, 2 650 colaboradores y se han aprobado más de 4 mil proyectos de desarrollo, su actividad se ha basado en los préstamos a los estados soberanos (45%), préstamos a empresas del sector privado, financiamiento a la asistencia técnica para la política pública de forma negociada (12%) y garantías y adquisición de participaciones (5%).

Al respecto, comentó que el objetivo de la AFD puede dividirse en lo que llamó las cinco transiciones. La primera es la transición demográfica y social que busca a través de políticas públicas de salud y educación, un mundo más justo. La segunda es la transición energética y busca una energía sostenible a precio asequible para todos; la tercera es la transición política y ciudadana que busca una prosperidad compartida en un mundo con mejor gobernanza; la cuarta, la transición digital y tecnológica, busca que la tecnología esté al alcance de todos y finalmente, la quinta transición, territorial y ecológica, la cual busca la protección de los recursos naturales y el control de la urbanización.

Asimismo, señaló que su intención es formar alianzas con diferentes organismos a través del mundo que permitan promover la sostenibilidad ecológica y la justicia social, de modo que estas actividades estén en concordancia con el Acuerdo de París y su objetivo de limitar el incremento de la temperatura en 2°C. Para cerrar su participación el Sr. Flores hizo énfasis en que 26 millones de personas han caído en la pobreza a causa de desastres aunado a un contexto de pandemia.

La Sra. Carolina Díaz abrió su participación mencionando que desde los años 80 la frecuencia de los desastres se ha triplicado y esto se debe a tres razones; la primera, un mejor registro de los eventos; el segundo, el aumento de la población y de los bienes expuestos; el tercero, el cambio climático, el cual ha alterado los patrones de lluvia y temperatura y ello incide en el potencial de la amenaza de los fenómenos naturales.

En este sentido, mencionó que no siempre se identifican los eventos de evolución lenta, los concatenados a riesgos sistémicos, concretamente en el contexto de la pandemia por COVID-19, la CEPAL estimó un crecimiento de 5.1 a 7.6 por ciento en América Latina y el Caribe y de 3 o 3.5 por ciento en 2022 y 2023, sin embargo, esto puede verse comprometido por los rebotes de la enfermedad y la vacunación desigual de modo que a fines de 2021 se espera que alrededor de 100 millones de personas hayan caído en situación de pobreza con efectos mucho más fuertes sobre poblaciones vulnerables como las mujeres, los niños, los migrantes y los trabajadores informales.

La Sra. Díaz destacó que la inversión para la reducción de riesgos de desastre continúa siendo una parte marginal entre el 3 y 4 % de los recursos destinados al desarrollo, bajo ese contexto en 2013 el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania implementó la Iniciativa Global de Gestión de Riesgo de Desastres y es ejecutada por la GIZ, esta tiene como objetivo apoyar la gestión del riesgo de desastre bajo el Marco de Sendai. Recordó que todas las agendas internacionales reconocen la importancia de la gestión de riesgo de desastre y aunque se ha comprendido que los riesgos son de carácter complejo y sistémico esto no siempre se toma en cuenta en la planeación y programación de las medidas de desarrollo.

Hizo hincapié en la necesidad de que exista cooperación entre el gobierno local, organismos internacionales y el sector privado para generar condiciones que a la vez que estimulen la economía, favorezcan inversiones para la reducción de riesgo de desastre y la restauración de los ecosistemas, regular las amenazas, reducir la vulnerabilidad y adaptarse al cambio climático. La Sra. Díaz, concluyó su participación manifestando la importancia que tiene la cooperación internacional y resaltó la importancia de dar seguimiento puntual a los flujos financieros y mejorar la disponibilidad de información ya que, recordó, se establecieron 231 indicadores en los ODS de la ONU y de ellos más de la quinta parte no tienen datos.

Por su parte la Sra. Kyoko Ota, brindó un panorama general de la actividad de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, la cual se enfoca primordialmente a la reducción de riesgo de desastres alineada al Marco de Sendai. En este sentido identificó tres elementos clave para la reducción del riesgo de desastre; la autoayuda, la ayuda mutua y la ayuda pública; la autoayuda es un trabajo a nivel individual de la concientización y materialización del cambio de conducta de una persona; la ayuda mutua es la que se da entre vecinos, sociedades civiles, sector privado y académico en tanto que la ayuda pública la cual depende del papel del gobierno, ya sea local o central.

Continuó con la afirmación de que en América Latina se considera aún primordial la ayuda pública, es por ello que la cooperación de la agencia se centra en la función de gobierno. Actualmente en México, refirió, la Agencia está trabajando en un proyecto para el fortalecimiento de la gobernanza en la reducción de riesgo de desastres. Finalmente, la Sra. Ota reflexionó sobre un tema como la resiliencia del corazón de niñas y niños, es decir en su salud mental, tras eventos como el terremoto de Hanshin-Awaji en 1995 y del terremoto y tsunami de Japón de 2011, el país ha implementado una materia de salud mental en la educación para la reducción de riesgo de desastre.

En su participación la Sra. Maite Martín-Crespo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) comenzó su participación con la reflexión que de los 20 países más afectados por el cambio climático, nueve están en la región de América Latina y el Caribe, donde en los últimos años han ocurrido 150 inundaciones que han afectado a más de 41 millones de personas y daños por 26 mil millones de euros. Las sequías son otro de los retos que podrían afectar la seguridad alimentaria de la población.

En este sentido la AECID ha desarrollado instrumentos de cooperación con distintas instancias a nivel mundial, entre ellas están PNUMA, UNESCO, PNUD, OMM, CEPREDEN, SICA, CISEN y en México a través de la Unión de Capitales Iberoamericanas, Unión Iberoamericana de Municipalistas y la Federación de Municipios y Provincias de España. Adicionalmente se cuenta con redes de asistencia técnica: la Red Iberoamericana Oficinas de Cambio Climático, la Conferencia de Directores de Hidrología Meteorología y la Conferencia de Directores de Agua.

De esta manera la Sra. Martín-Crespo recalcó durante su intervención, la importancia de monitorear los fenómenos hidrometeorológicos y de manejo del agua, también se planteó la necesidad de establecer un Plan Iberoamericano de Adaptación al Cambio Climático, en el que se considere de manera importante, los riesgos en las zonas costeras.

Finalmente, la actividad finalizó con la participación del Sr. Rolando Ocampo en el que presentó el proyecto de la CEPAL denominado Damage and Loss Assessment, el cual consiste en una metodología para la medición de daños y pérdidas a causa de desastres. Señaló que los desastres pueden abordarse en los instrumentos de planeación a través de dos vías; 1) Su inclusión como meta o línea de acción; 2) mediante estrategias nacionales y locales de reducción de riesgos de desastre.

El Sr. Ocampo reflexionó sobre la tendencia de reducción de pérdidas humanas en desastres naturales en los últimos años, sin embargo, 63% de los desastres no cuenta con estadísticas económicas, de ahí la importancia de contar con la metodología de Evaluación de Daños y Pérdidas (DALA). Esta incluye las pérdidas, daños indirectos, impacto a niveles macroeconómicos así como de hogares y recomendaciones para la reconstrucción resiliente en términos del Marco de Sendai. Así, se espera que los países sean capaces de producir y difundir indicadores sobre cambio climático y reducción de desastres. Asimismo, construir bases de datos georreferenciadas de la ocurrencia de daños por estos fenómenos. Mencionó, además, de la necesidad de apoyo geoespacial de la gestión de desastres, para lo que se están coordinando acciones con la NASA y la Unión Europea. Finalmente, anunció el lanzamiento de CEPALSAT, una plataforma con capas de información geográfica y estadística.

Panel de discusión 7

“La Cooperación Internacional desde la óptica de la Resiliencia Urbana – Desafíos y Perspectivas”

Moderador

Mtro. Johan Antonio Toro Marín

Coordinador de Estrategias de Resiliencia de la SGIRPC

Aspectos clave

- Contar con presupuestos emergentes.
- La resiliencia y la cooperación internacional tienen una gran sinergia.
- Abrir puertas y crear relaciones que den frutos a futuro.
- Prescindir de la “presencialidad” para aumentar el alcance de las actividades.
- Transversalidad de las acciones encaminadas a la resiliencia han fortalecido también políticas de agua, movilidad y ambiente.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=RaaJO4lkCdo>



Dra. Verónica González
CRO - Ciudad Juárez, México



Mtro. Jesús Ríos Aguilar
CRO - Ciudad de Colima,
México



Mtra. Cristina Huidobro
CRO - Región Metropolitana
de Santiago, Chile



Mtra. Mariana Flores Mayen
Directora Ejecutiva de
Representación Institucional -
Ciudad de México

El panel de discusión tuvo como objetivo general facilitar el diálogo sobre el paradigma de la resiliencia urbana a partir de los efectos del COVID-19, para reconocer o identificar las debilidades, las oportunidades y los retos que enfrentan las ciudades y sus territorios para consolidarse como sistemas urbanos resilientes en el marco de la cooperación internacional.

La Dra. Verónica González, de Ciudad Juárez, inició el panel enfatizando la importancia de la cooperación internacional y la vinculación, especialmente en el caso de la ciudad fronteriza de Juárez. En el contexto de la pandemia, la población de Juárez tuvo que hacer frente a un cierre unilateral de las fronteras, mismo que permitió el acceso a México a habitantes de Estados Unidos, pero no de manera viceversa. Ante esto, la economía Ciudad Juárez se vio en cierta manera fortalecida por el consumo local y la adquisición por parte de estadounidenses de bienes y servicios escasos o encarecidos en la ciudad de El Paso.

La vacunación en ciudades fronterizas fue considerada prioritaria con el propósito de que a través de un veloz esquema de vacunación pudieran reestablecerse los intercambios vitales entre ciudades de México y Estados Unidos. La Dra. González, reconoció la labor de la cooperación internacional como catalizador en la adquisición de vacunas y el papel de la vacunación en la aceleración de la apertura de fronteras y de las industrias maquiladoras.

Sobre la Estrategia de Resiliencia implementada en 2018, mencionó que el 70% de las actividades ya han sido implementadas y que se está buscando la actualización de

dicho documento, mismo que será complementado con otros estudios y con la adición de acciones encaminadas a hacer frente a nuevos fenómenos como la pandemia y la llegada de migrantes a Ciudad Juárez.

Sobre este segundo punto recalcó la atención que el gobierno de Ciudad Juárez procura para las personas migrantes y resaltó la cooperación con organismos internacionales como OCHA y ACNUR, mismos que tienen oficinas instaladas en Ciudad Juárez.

Posteriormente el Mtro. Jesús Ríos Aguilar, de Colima, expuso que el proceso de entrada de Colima a la Red de Ciudades Resilientes ha sido un esfuerzo en conjunto entre el gobierno estatal de Colima, el gobierno municipal, las dos principales instituciones académicas del estado y la iniciativa privada. Este esfuerzo permitió que en 2019 se acuñara la Estrategia de Resiliencia de Colima. Se refirió a Colima como “un laboratorio de atender emergencias”, en el sentido de sus constantes afectaciones derivadas de ciclones, sismos, volcanes y más recientemente, de pandemias.

A pesar de su implementación en 2019, el Mtro. Ríos, apuntó, a que sólo se cuenta con un avance del 40 al 45% en el desarrollo de los proyectos, pues han enfrentado distintos contratiempos y obstáculos, siendo uno de los principales la redirección de un porcentaje del presupuesto municipal a la mitigación de impactos por la pandemia y la atención de la emergencia, así como acciones de apoyo a la iniciativa privada. Sin embargo, hizo énfasis en la influencia que ha tenido la Estrategia de Resiliencia en la elaboración del Plan Municipal de Desarrollo.

Prosiguió con la necesidad de un esquema de cooperación internacional en Colima, pues la ciudad se emplaza en un contexto físico multiamenaza en el que se manifiestan peligros como actividad volcánica, sismos y ciclones, además de que consideró que aún no han alcanzado un punto en el que la ciudad pueda desarrollar por sí misma acciones y políticas encaminadas a la construcción de resiliencia. Profundizó sobre los aspectos en los que la cooperación internacional resulta de gran utilidad a los gobiernos locales: el intercambio de experiencias y los recursos, mismos que complementan el presupuesto existente.

La Mtra. Cristina Huidobro, de Chile, por su parte, ofreció la perspectiva de la actualización de la Estrategia de Resiliencia de la Región Metropolitana de Chile y, en continuidad con la línea presentada por la Dra. González, habló de la pandemia y el estallido social de 2019 en Chile como impactos sociales de gran importancia que se incorporarán dentro de dicho proceso de actualización.

Señaló que las tensiones crónicas existentes devinieron en un enorme descontento social, pero que esto puede aprovecharse como una oportunidad. Además de la disrupción derivada de la pandemia, el estallido social trajo una serie de cambios en la gobernanza pues por primera vez se eligen gobernadores para las regiones de Chile. Aunque ya existían estudios e investigaciones que planteaban la posibilidad de la ocurrencia de una pandemia que afectara a Chile, este tema no fue considerado dentro de la actualización de la Estrategia de Resiliencia. Ante esto, hace un llamado a mejorar los procesos de participación y pone en la mesa dos esquemas de trabajo: incidir sobre temas consensuados o tratar de incorporar la mayor cantidad posible de temas, con la intención de prever peligros nuevos.

Recalcó la importancia de la colaboración en conjunto con la Red de Ciudades Resilientes, pues facilitó el intercambio de información y la socialización de ideas prácticas, acciones que cuyo alcance fue magnificado debido a la comunicación facilitada por las plataformas virtuales.

En este tenor, la Mtra. Huidobro, señaló, que la resiliencia y la cooperación internacional se ven íntimamente involucradas y puso como ejemplo el desempeño de Chile en la gestión de vacunas, mismo que se vio fortalecido con esquemas de cooperación internacional y alianzas, específicamente a través de negociaciones y cooperaciones con universidades y farmacéuticas para realizar estudios clínicos e investigaciones. Estas acciones lograron acelerar la adquisición de las vacunas a un menor costo.

Concluyó su participación haciendo mención de la actual crisis migratoria en Chile y el empuje que ha tenido la sociedad civil en busca de generar mejores respuestas por parte del estado de Chile. Sobre esto, menciona que la

atención a la crisis migratoria es una de las prioridades del gobierno regional metropolitano y se han buscado soluciones en conjunto con los gobiernos locales y con las personas migrantes. Hace un llamado a repensar los roles desde los distintos niveles de gobierno.

La Mtra. Mariana Flores, de la Ciudad de México, inició su intervención hablando un poco sobre la importancia de la relación entre la cooperación internacional y la resiliencia que mencionó la Mtra. Huidobro. En primera instancia explica que la Coordinación General se identifica como un puente entre las dependencias del Gobierno de la Ciudad y actores internacionales para incidir en distintos objetivos, entre ellos la construcción de resiliencia. Todo esto dentro de un marco de acción internacional incluido en la Constitución Política de la Ciudad de México, pues la acción internacional, en todos los ámbitos, debe ser coherente y coordinada. La Coordinación General de Asuntos Internacionales facilita el diálogo sobre cómo es que las acciones de las dependencias contribuyen a las distintas agendas globales del desarrollo, entre ellas, el Acuerdo de París y el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres. A su vez también fomentan la colaboración entre actores internacionales, específicamente a través de oportunidades de capacitación, de intercambio y de acceso a recursos.

Algunas de las acciones realizadas por la cooperación internacional y encaminadas a la construcción de resiliencia incluyen el apoyo de la cooperación española en el proceso de implementación de sistemas de captación de agua de lluvia; de la Unión Europea a través de misiones técnicas, cursos y un estudio para la creación de simbiosis industrial en la Ciudad de México y entrenamientos especializados realizados por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional. También hizo énfasis en el trabajo realizado en conjunto con la Red de Ciudades Resilientes, trabajo que permitió generar en 2016 la primera Estrategia de Resiliencia de la Ciudad.

Reconoció dos principales retos: la complejidad de la coordinación entre instituciones y la vinculación con actores en el territorio y la participación ciudadana en primer lugar, y el desafío de identificar cómo las acciones de cooperación internacional tienen un impacto en los proyectos y programas existentes y, más importante aún, en los ciudadanos. A pesar de los retos existentes, la Mtra. Flores exalta la importancia de la cooperación internacional como una herramienta importante para el fortalecimiento y hacer frente a distintos desafíos.

Panel de discusión 8

“La Ayuda Humanitaria como Factor Clave para el Fortalecimiento de la Resiliencia Comunitaria”

Moderadora
Mtra. Ana Gabriela Bautista
Sustentabilidad y Z Zurich Foundation

Aspectos clave

- Prever la vulnerabilidad en cadenas de suministro.
- Forjar relaciones de largo plazo con actores.
- Las acciones de desarrollo y el trabajo humanitario deben vincularse.
- Conocer las necesidades es una buena manera de ayudar cuando no se cuenta con conexiones locales.
- Lo aprendido tras la pandemia es una pauta para orientar nuestras acciones ante el cambio climático.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=VnGN3qy539A>



Sr. Grégory Renand
Director Global - Z Zurich
Foundation



Dra. Joselin Barja Coria
Asociada Senior para
Soluciones Duraderas del Alto
Comisionado de las Naciones
Unidas para Refugiados -
ACNUR



Sra. Liz Case
Lead on Private Sector
Partnership and Fundraising
for COVAX / ACT A

El panel de discusión tuvo como objetivo general conversar y reflexionar sobre los diferentes esquemas de colaboración en el marco de la Ayuda Humanitaria para identificar las oportunidades de mejora, fortalecer los esquemas de Cooperación Internacional encaminados a brindar una respuesta rápida y efectiva ante situaciones de crisis, haciendo énfasis en el esquema COVAX.

La apertura de la actividad vino de la voz de la Sra. Liz Case, quien subrayó la inequidad en el acceso a vacunas contra el COVID-19 y cómo COVAX, una iniciativa guiada por la OMS y otras organizaciones internacionales, ha incidido de manera positiva en la procuración de vacunas, jeringas y el transporte de las mismas, para beneficio de países con menores ingresos o aquellos que no podrían acceder a ellas de otra manera.

La Sra. Case, destacó que la mayoría de las vacunas contra el COVID-19 aplicadas en todo el mundo han sido administradas en países de altos ingresos, China y la India y hace un importante llamado a la solidaridad y la concordia en el suministro y procuración de vacunas bajo la premisa de que sólo se puede lograr la seguridad si todos y cada uno estamos seguros. Hizo mención del cambio del paradigma individualista presente al inicio de la pandemia, conocido como nacionalismo de vacunas, a una visión de colaboración y cuidado mutuo. Añadió además que la participación del sector privado ha trascendido la fase de investigación y desarrollo de vacunas y tratamientos médicos y la manufactura de kits de pruebas, pues han incidido a través de distintas acciones como la implementación de esquemas de comunicación social, donaciones y recaudación de fondos.

Posteriormente, el Sr. Grégory Renand, de Z Zurich, comenzó su intervención dando el ejemplo de cómo esta fundación contribuye a la construcción de resiliencia comunitaria a través de la reducción de vulnerabilidades asociadas con los efectos negativos del cambio climático, la salud mental y la inequidad social. El Sr. Renand enfatizó sobre

las funciones de la Fundación Z Zurich Foundation y explicó que, a pesar de tener una estrategia orientada a la disminución de las vulnerabilidades previamente mencionadas, la pandemia de COVID-19 supuso una adaptación en los planes de la Fundación, orientando sus acciones en 2020 a la donación de recursos y apoyo técnico y en 2021 a realizar acciones orientadas a garantizar un acceso equitativo a las vacunas.

La participación de la Fundación Z Zurich se basó en crear una campaña para sumar aliados y duplicar las donaciones realizadas por los mismos. Sobre dicha decisión comentó “tomamos la [decisión] difícil pues sería la que nos iba a dar el mayor impacto. La vía fácil era [...] dejar que UNICEF utilizara el dinero lo más eficientemente posible”. La infraestructura, los canales de comunicación y la administración eficiente de UNICEF fueron algunas de las razones que motivaron la elección de la Fundación Z Zurich para lograr una participación en conjunto.

En su intervención la Dra. Joselin Barja, de ACNUR, explicó la labor que realiza el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y cómo, además de proteger y ser garantes de la protección de los refugiados, han tenido que ampliar su campo de acción e incluir la protección de la salud de los refugiados, en el contexto de la pandemia por COVID-19. Las dimensiones de la intervención de la ACNUR, además de facilitar el acceso a derechos como la salud, el empleo y la vivienda, incluyeron a su vez el acceso a la vacuna contra el COVID-19. Asimismo, hizo referencia a algunos de los retos de mayor ocurrencia en la búsqueda de la garantía de la vacunación para la población refugiada, retos que incluyen, pero no se limitan a la poca información sobre las instituciones en el país al que llegan las personas refugiadas, pocos contactos en caso de alguna emergencia, el desconocimiento por parte de las autoridades de la documentación presentada por la población refugiada y en algunas instancias la ausencia de dicha documentación.

Sin embargo, a través de mecanismos que involucran a la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México y organizaciones civiles se ha logrado garantizar a la población refugiada el acceso a la vacuna, aún si no cuentan con documentos oficiales.

La Dra. Barja señaló que los beneficios de las intervenciones de ACNUR no sólo tienen efectos positivos para la población objetivo, sino también para los habitantes de las comunidades en las que las personas refugiadas se emplazan, generando como consecuencia un fortalecimiento en los lazos de solidaridad y empatía entre ambas partes. De igual manera ejemplificó que la población refugiada con formación profesional como médicos, enfermeros o paramédicos se integraron con la mejor disposición para brindar atención de primera línea frente a casos de COVID-19, esto como una opción de integración social y de retribuir un poco a México.

Posterior a la intervención de los invitados se realizó una sesión de preguntas donde distintos temas fueron abordados. Ante la cuestión de la renuencia a vacunarse, la Sra. Case resalta dos de los principales motivos: la escasez en el suministro de vacunas y la rapidez con la que la pandemia y la información sobre la misma se han desenvuelto. Ante eso, sugiere realizar una escucha social en las comunidades o países renuentes y poner sobre la mesa que las vacunas son más seguras que contagiarse de COVID-19. El Sr. Renand enfatizó que a pesar de que se deben respetar los puntos de vista de las personas renuentes a vacunarse, se debe combatir a las personas que difunden información falsa.

Entrando en detalle sobre el alcance de la Fundación Z Zurich, el Sr. Renand mencionó que cuentan con presencia en 40 de los países que participan en la campaña y que los países se han apegado a un amplio sentido de solidaridad en la distribución de las vacunas, al grado de que la elección de países receptores de vacunas no es susceptible a la preferencia de alguno de los donadores. Algunas de las dificultades durante la intervención fue la carencia de conexiones o relaciones y el desconocimiento de las necesidades, más allá de las monetarias, al inicio de la pandemia. Joselín Barja complementó las observaciones del Sr. Renand, agregando que algunos retos enfrentados durante la pandemia fueron la lentitud en las relaciones institucionales o los ritmos de trabajo distintos y tener que replantear los mecanismos de respuesta para trabajar por los derechos de las personas refugiadas, además de buscar brindarles protección en términos de salud.

Por su parte, Liz Case mencionó que el cierre de puertos, aeropuertos y fronteras generaron un reto logístico no antes visto. Los países con mayores ingresos no se vieron libres de retos pero pudieron adaptarse con mayor facilidad y puso como ejemplo la conversión de grandes recintos, como estadios de fútbol, en centros de salud. En el caso de países con menores recursos, cuyos sistemas de salud se encuentran bajo una presión constante, enfrentaron el reto de la precisión

y rapidez requerida para una adecuada implementación de la cadena fría que mantiene en buen estado las vacunas. Resaltó que la labor de la UNICEF, la ACNUR, la OMS y otras organizaciones se basa en la cooperación, encabezada por los gobiernos, para identificar las brechas existentes y atacarlas con acciones que aprovechan las cadenas de suministro ya existentes y han sido implementadas durante décadas para la aplicación de vacunas infantiles.

Joselín Barja procedió a recalcar la necesidad de cambiar la percepción de la migración en México, como algo que mayoritariamente se basa en una migración de México hacia otros países o como la migración a México exclusivamente como una escala temporal con un destino posterior, con el propósito de evidenciar la importancia de las personas migrantes y refugiadas en la agenda pública y así poder amplificar los programas existentes a nivel federal. Apuntó a que el trabajo humanitario debe adaptarse cada vez más a un ambiente de colaboración entre organismos internacionales e instituciones en gobiernos locales.

Liz Case hizo un llamado para disminuir la división entre las acciones de desarrollo y el trabajo humanitario pues están íntimamente vinculados. Esto será de gran importancia para lograr una respuesta rápida ante contingencias futuras como el cambio climático u otra pandemia, de manera que su gestión o control no nos lleve años, tal y como está sucediendo con la pandemia de COVID-19.

Finalmente, los invitados enunciaron brevemente algunas de las lecciones más importantes aprendidas a raíz de la pandemia. Liz Case menciona que sólo juntos podemos arreglar y hacer frente a nuestras adversidades. Tanto Joselín como Grégory consideran que la prevención y la preparación son elementos fundamentales para la construcción de resiliencia y cuya importancia ha sido revalorada tras la pandemia.

VII. TALLERES



Taller 1

“Protocolo para PYMES Resilientes ante COVID-19”

Moderadora

Lic. Karina Anayeli Ramírez Pérez

Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y
Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Identificar el comportamiento de la empresa.
- Se debe integrar la gestión del riesgo en los negocios.
- Fase de reacción, adaptación y recuperación de la empresa.
- El Protocolo ayuda a priorizar.
- Definir resiliencia dentro de la empresa.
- Las empresas y sociedades van de la mano.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=eouUBp1fg6I>



Mtro. Henry Adolfo Peralta
CEO - Soluciones Resilientes



Mtra. Elisa Trujillo
Directora - ARISE México

El primer taller tuvo como objetivo general presentar el Protocolo de Resiliencia para PYMES frente al COVID-19 para permitir al sector empresarial desarrollar planes de acción que logren que los negocios puedan enfrentar crisis presentes y futuras.

Para ello, el Mtro. Henry Adolfo Peralta, de CEO, destacó que el COVID-19 a diferencia de otros eventos ha generado un desastre en progreso, el cual no termina y del que seguimos aprendiendo, por lo que este protocolo está diseñado básicamente para trabajar en diversos momentos, uno que tiene que ver con la manera en cómo debemos enfrentar la crisis, otro cuando se supera, uno más cuando se adaptan las condiciones y se pueden enfrentar los nuevos retos. Al respecto, comentó que, durante los dos últimos años de la pandemia, muchas empresas han desaparecido otras han surgido nuevamente a raíz de toda esta situación y otras que, de alguna manera se mantuvieron en pie y sigue en esa lucha.

Al respecto, el tallerista, destacó los diez aspectos esenciales del Protocolo de Resiliencia para PYMES, siendo los siguientes: el primer aspecto esencial está relacionado precisamente con la organización para la resiliencia, el segundo componente está relacionado con el conocimiento del riesgo, el tercer punto es garantizar la sostenibilidad financiera, el cuarto con el desarrollo y la innovación, el quinto con la sostenibilidad ambiental, el sexto con la protección a los stakeholders, el séptimo con la relación social institucional, el octavo con las cadenas de suministro, el noveno con la preparación y ejecución de la respuesta y el décimo es la planificación de la recuperación.

El Mtro. Peralta destacó que para poder llevar a cabo el protocolo se tiene que reconocer cómo se comporta la empresa a lo largo del tiempo y con ello se han podido identificar que existen alrededor de 5 tipos de comportamiento: uno en V, uno en W, uno en U, uno en L y un comportamiento en I. El primero ocurre cuando una empresa, un negocio, se encuentra con un obstáculo sin preparación previa y suceden las siguientes fases. En la primera es una fase de absorción y respuesta, una segunda fase correctiva de riesgo o de adaptación y una

tercera fase de transformación y recuperación rápida (gestión prospectiva del riesgo). Sin embargo, el comportamiento W tiene que ver cuando empresa o negocio tiene una crisis (se atiende una fase uno) se llega a un punto de adaptación (fase dos) y comenzar una fase de transformación (fase 3) pero muchas empresas y negocios se confían y creen que han logrado un punto máximo, pero no logran recuperarse ante situación anómala y se retrocede a una fase correctiva. Este comportamiento en W genera un desgaste por una falsa seguridad, pero le permite retomar fuerzas y avanzar hacia un proceso de recuperación mucho más adecuado.

Asimismo, señaló que, en el comportamiento en U, las empresas, responden a una fase 1 (gestión reactiva), llega una fase 2 de adaptación, pero con una recuperación muy lenta y finalmente se logra una transformación y luego una recuperación o fase 3 lo que permiten superar la crisis. Pero siempre en cualquiera de estas situaciones el comportamiento en U, V y W si no se hace una adaptación positiva, no se reconocen los errores y las potencialidades se podrá correr el riesgo de quiebre de la empresa o negocio.

En esa misma línea, destacó que el comportamiento en L, empieza con una gestión reactiva e inicia con un proceso de adaptación positiva pero no con suficiente fuerza y finalmente terminan desapareciendo. Cabe destacar que hay muchas empresas que nunca han previsto o integrado la gestión del riesgo dentro de sus procesos, comportamiento en I, debido a que se vive el día a día y no hay una planificación desde el punto de vista financiero que le permita responder a la crisis desde el punto de vista de redundancia, digamos de cadenas de suministro de proveedores entonces todo esto finalmente termina afectando a muchas empresas que es lo que ha pasado a miles de empresas a nivel mundial. En ese sentido el Mtro. Peralta cuestiona ¿Cuál es el comportamiento ideal de una empresa? El comportamiento ideal es el V, es decir, tener la posibilidad de contar con los elementos necesarios para responder y absorber la crisis a la capacidad de adaptarse y finalmente una transformación me va a permitir rápidamente recuperarme.

En este tenor, el representante de ARISE mencionó que el presente Protocolo de Resiliencia para MiPymes está orientado a un desastre en progreso como el de COVID-19, y por esto a trabajar y a definir lo que se debería intentar hacer en cada una de las fases para avanzar de manera adecuada y reducir la posibilidad de que las empresas desaparezcan, ya que existe una gran diferencia de que una empresa se recupere más pronto, pues tendrá más opciones de salir nuevamente al mercado y ser más competitiva que otra que se demora en el proceso de adaptación.

De esta manera, rescató los aspectos esenciales que previamente adelantó, el primero es la organización para la resiliencia que permite organizarnos para determinar los roles y con quién contamos es parte fundamental para colocarlo como prioridad, esto sucede durante la fase de absorción de la respuesta. El segundo punto tiene que ver con la protección de la salud física y mental de los trabajadores, no solamente es un protocolo de salubridad que ya está estipulado en la normatividad de los países, tiene que ver con la organización y proteger las funciones principales del negocio como las ventas, operación, gestión y administración.

El Mtro. Henry Peralta también señaló que se debe tener en cuenta un objetivo claro para la gestión frente al COVID-19, e identificar quienes son las personas claves que permitirán que mi negocio sobreviva, se reinvente o porque tengo que hacer una gestión del COVID-19 y en qué medida voy hacer eso, que me va a permitir poder establecer lineamientos muy claros para que con esas personas clave yo pueda desarrollar este ejercicio y pueda avanzar de manera positiva.

Al respecto, destacó que es importante determinar las etapas y las fases para la creación de resiliencia y por ello, es importante establecer qué significa resiliencia dentro del negocio para poder determinar en qué etapas y en qué fases voy a empezar a realizar o planificar fortalecimiento para esas funciones principales de negocio para que puedan resistir las crisis y que se puedan adaptar y en adición puedan transformarse y recuperarse de manera rápida, esto se puede realizar a través de un análisis de debilidades y capacidades como un FODA que permita identificar recursos humanos, financieros y tecnológicos. Asimismo, indicó que se debe elaborar y comunicar el Plan de Acción para la gestión de las crisis, es lo primero que debe hacer el equipo que conoce bien la empresa que permita la toma de decisiones, redistribuir labores e implementar por ejemplo, la modalidad de teletrabajo y mantenerse informado de la evolución de la crisis a través de los mensajes que dan los gobiernos, mediante fuentes oficiales, aplicar el distanciamiento, eso digamos, en algunas partes se está empezando a olvidar y es importante ya que esta pandemia no se ha acabado.

De esta manera también es importante comunicar los protocolos a los trabajadores para no relajar las medidas, esto puede llevarse a cabo mediante la realización de jornadas

de socialización, comunicarse con los trabajadores para saber de su estado físico-mental, también es importante, que hoy estamos viendo cómo se ha abierto mucho el tema de las economías y los negocios, muchos trabajadores han salido desbocados a retomar sus actividades lúdicas. Una de las estrategias que se debe tomar es mantener cerca a sus clientes y ofrecer descuentos de productos que ya se dio en muchas partes, porque en muchas empresas de alguna manera se vieron superadas frente al tema, y hoy lo que se requiere es que las empresas puedan aprender de la experiencia que ya vivieron pensar sobre la experiencia pasada sobre los elementos negativos y positivos, entonces en el escenario.

En su participación, la Mtra. Elisa Trujillo, de ARISE, comentó que desde ARISE se ha identificado que las MiPymes representan el 90% de las empresas dentro del país, por lo que hay una correlación directa entre lo que son las empresas y las sociedades y que no podemos al final del día ser exitosos en entornos de débiles, por eso van muy de la mano con los diferentes marcos globales para el desarrollo sostenible, pensando que esto no es solamente como una oportunidad, ni una responsabilidad o un tema de filantropía, esta es una oportunidad de hacer las cosas bien y desde dentro se requiere tener negocios mucho más competitivos más sostenibles a largo plazo.

Por ello, comenta la Mtra. Trujillo, compartir este conocimiento entendiendo que los riesgos son comunes que nos abocan a un actuar colectivo y que al final del día, el riesgo a mi vecino termina siendo el mío, es empezar a compartir estos conocimientos para poder trabajar y reducir los riesgos en conjunto, y poder promover la construcción de sociedades mucho más incluyentes, resilientes y sostenibles.

Taller 2

“El ABC para Acceso a Fuentes de Financiamiento”

Moderadora

C.P. Selene Castro Jiménez

Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Los fondos de cooperación en México se realizan a través de AMEXCID.
- Las iniciativas deben ser presentadas por gobiernos.
- Se buscan iniciativas que sean inclusivas.
- La cooperación debe ser adaptable a las coyunturas.
- Es indispensable contar con una contraparte.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=dka8PQVmDWA>



Rodrigo Hernández Arauz
Director de Cooperación Sur-Sur - AMEXCID



Ma. Guadalupe Andrade
Coordinadora de Proyectos - AMEXCID



Rubén Guzmán
Coordinador Técnico AMEXCID

El segundo taller tuvo como objetivo general exponer sobre la estructura de los esquemas de cooperación bilateral y triangular, así como compartir la experiencia de México en la materia para la canalización de recursos financieros.

El taller inició con la intervención del Mtro. Rodrigo Hernández, de AMEXCID, quien introdujo que la operación de los fondos de Cooperación en México se realiza a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) y se encuentran los fondos de cooperación bilateral para Uruguay y Chile. En el caso de Chile se cuenta con un monto anual de 2 millones de dólares y en el caso de Uruguay cada parte aporta 250 mil dólares anuales que buscan cada año financiar áreas prioritarias como seguridad, ciencia, tecnología e innovación, empezando a privilegiar temas de género, migración, derechos humanos e igualdad de género.

En seguida la Lic. Guadalupe Andrade, de AMEXCID, mencionó que el fondo conjunto de Cooperación México-Uruguay está destinado a financiar la ejecución de programas y proyectos, así como acciones bilaterales y trilaterales de cooperación en áreas prioritarias y de beneficio mutuo ya que es de naturaleza cooperación sur-sur, es decir, cooperación entre países de similar nivel de desarrollo. El fondo fue creado en 2009 una vez que los recursos se encuentran en el fondo se convierte en una bolsa única sin distinción de origen.

Asimismo, señaló que este fondo ha contribuido a completar las capacidades y las fortalezas de las instituciones, así como la formación de cuadros técnicos y ha propiciado la creación de vínculos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología bajo un esquema de intereses y de beneficios compartidos. Durante 8 años de operación, se han implementado cuatro programas de cooperación que engloban 42 proyectos y la realización de 600 actividades que han movilizado a 500 especialistas y funcionarios de 40 instituciones de ambos países.

El fondo conjunto abarca la atención de varios aspectos no solo proyectos que se aprueban en convocatorias y también situaciones que son prioritarias para ambos gobiernos entre los que destacan, desarrollo social, salud, sector agropecuario, ciencia tecnología e innovación, gobernabilidad en política pública y medio ambiente particularmente cambio climático.

La Lic. Andrade, comentó que el mecanismo de acceso de financiamiento se realiza a través de convocatorias públicas que las Agencias de Cooperación emiten cada dos años con base en áreas temáticas identificadas como prioritarias y las especificaciones técnicas son definidas por la Comisión de Cooperación. Para poder postular una propuesta la institución mexicana debe de contar con una contraparte ya identificada en Uruguay ya que la propuesta debe ser alineada, formulada y presentada de manera conjunta en ambos países.

Para finalizar su intervención la Lic. Guadalupe destacó que las entidades que pueden presentar proyectos son instituciones gubernamentales, universidades, centros de investigación, institutos y también organizaciones privadas o sin fines de lucro y para presentar un proyecto de cooperación, se puede acceder hasta un financiamiento de 100 mil dólares para una ejecución de hasta 24 meses. La convocatoria debe contar con actividades como cursos, talleres, seminarios, estancias técnicas, misiones de diagnóstico, estudios e investigaciones o asesoría técnica y la convocatoria se publica en la página de internet de las agencias tanto de México como de Uruguay al menos por un periodo de 6 semanas.

Por su parte, el Mtro. Rubén Guzmán indicó que se estableció, entre México y Chile, un tratado de libre comercio que entra en la categoría de cooperación sur-sur, lo que significa que son países de similar nivel de desarrollo y en proceso de transición en el que se pueden intercambiar experiencias justamente porque la cooperación tradicional se ha agotado un poco, derivado de que efectivamente en la región ya se han desarrollado ciertas capacidades.

Añadió que el fondo aporta un millón de dólares y en conjunto se crea una bolsa de dos millones de dólares enfocados a fortalecer políticas, programas y esfuerzos que ambos países están realizando para enfrentar los grandes desafíos de desarrollo enfocadas a promover el desarrollo de capacidades institucionales y capacidades sectoriales que aporten a los programas de gobierno que ya están en desarrollo.

El Mtro. Guzmán, destacó que a partir del intercambio de experiencias y fortalecimiento de programas de gobierno que ya están en desarrollo y a partir del intercambio de experiencias se fortalecen programas de gobierno que pueden estar en los tres niveles, desde el nivel municipal hasta el nivel federal y tiene que ser congruente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en específico el objetivo 17 que es revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible y fomentar la constitución de alianzas eficaces tanto en las esferas pública-privada como de la sociedad civil.

Asimismo, comentó que una iniciativa bilateral puede ser financiada hasta por 300 mil dólares y una iniciativa triangular hasta por 200 mil dólares como tope y los temas generales son los prioritarios como por ejemplo, ciencia, tecnología, innovación, desarrollo económico regional y competitividad, medio ambiente con énfasis en energías sustentables y cambio climático, fortalecimiento institucional con un enfoque en la calidad gubernamental, la gestión de riesgos y protección civil y la gestión del riesgo, la inmigración han tenido un crecimiento muy importante. Todo esto con un enfoque que priorice la seguridad, justicia e inclusión.

Al respecto, también el Mtro. Guzmán indicó que para fortalecer los programas de gobierno entre México y Chile se designa que los proyectos e iniciativas siempre estén presentados y liderados por gobiernos, aunque en el proceso se sumen actores asociados que no sean de tipo gubernamental. Destacó también, que hablar de cooperación internacional para el desarrollo es importante hablar de adaptabilidad o capacidad de respuesta (responsiveness), de cómo un programa tiene que adaptarse a las coyunturas específicas, por ejemplo, para dar una respuesta inmediata a la pandemia por COVID-19, se tuvo que reorientar su programación para financiar iniciativas de investigación biomédica.

En este tenor, el representante de AMEXCID precisó que se busca financiar iniciativas sobre todo de intercambio de experiencias que se traduzcan en misiones de asistencia técnica, pasantías estancias cortas, de expertos o expertas, capacitación, formación en recursos humanos y técnicos, el fortalecimiento de metodologías y aplicación de las mismas, realización de estudios y redes de colaboración, es decir lo que se busca es fortalecer instrumentos que permitan que esto se sostenga o que tengan un corte y que luego se instale en los programas que ya existen o en los procedimientos o en las metodologías que ya se están desarrollando a nivel institucional y a nivel comunitario que justo se focalicen en fortalecer las capacidades de resiliencia. Todo esto es lo que

se toma en cuenta para valorar como más viable una iniciativa, así como los formatos de aplicación y una guía sobre los criterios de lineamientos con lo que se deben contar.

En ese sentido el Mtro. Rubén Guzmán mencionó que para tomar en cuenta una iniciativa, pasa a ser evaluada por expertos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y se cuenta con una matriz que pondera cada uno de estos criterios que son asociatividad, pertinencia, efectividad, eficiencia, impacto, sostenibilidad donde es importante materializar el enfoque de género y derechos humanos.

Para entrar más a detalle, resaltó que por asociatividad se refiere al nivel de unión en la formulación que hay de la propuesta, en qué medida la propuesta refleja un proceso de formulación conjunta entre Chile y México, es decir que las propuestas que llegan a México también deben llegar a Chile, pues se trata de una propuesta que dos instituciones representan conjuntamente. El tema de la pertinencia tiene que ver si la iniciativa o proyecto responde a algo o si va a contribuir o fortalecer algún objetivo en áreas temáticas o problemáticas y si obedece a lo que se necesita fortalecer, si vincula a las políticas o a los programas institucionales que ya existen. El criterio de efectividad tiene que ver con qué tanto la propuesta realmente define o acierta en las tareas y líneas de trabajo para conseguir el objetivo que se traza, como propuestas, es decir, si de su objetivo se desprenden líneas de trabajo componentes, resultados, actividades que sean congruentes con lo que se plantea conseguir y que planteen metas e indicadores. Por su parte la eficiencia es qué tantos recursos se van a requerir y que estos deben ser congruentes con lo que las líneas de trabajo, los componentes y las actividades se plantean.

Finalmente, el Mtro. Guzmán destacó que si se van a fortalecer capacidades de gestión sobre resiliencia esto debe ser a nivel local o municipal con la finalidad de que las poblaciones respondan de manera organizada y colectiva a ciertas manifestaciones de la naturaleza, esto implica, un impacto que es lo que se quiere financiar a través del fondo, también se debe evaluar su sostenibilidad, es decir, que se generen capacidades que no se vean afectadas por los cambios de gobierno.

Taller 3

“Plan de Acción Local para la Gestión Integral de Riesgos y Resiliencia”

Moderadora

Mtra. Aideé Stephanie Jiménez Ávila
Coordinadora de Políticas y Acciones de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Empoderar a las comunidades.
- Rescatar el concepto de comunidad.
- Cooperación en todos los niveles.
- Construir planes de acción local con la comunidad.
- Retomar las prácticas de la comunidad que generan resiliencia.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=hOWRW8R5j5A>



Dra. Brenda Ávila Flores
Coordinadora del Programa de Resiliencia Comunitaria - Cruz Roja Mexicana



Lic. Karla Médez
Sudirectora de Estudios Económicos y Sociales - CENAPRED



Mtra. Cristina Olmedo
Investigadora de Estudios Sociales de los Desastres - CENAPRED

42

El taller tuvo como objetivo presentar algunas de las estrategias y acciones que se han implementado para acercar e involucrar a la población en la gestión de riesgo de desastres. De esta manera la Dra. Brenda Ávila, de Cruz Roja Mexicana, inició su participación destacando el papel de la Cruz Roja Mexicana como parte de la fase de preparación, por lo que es importante visualizar los niveles de fortalecimiento de las comunidades desde tres ejes: el individual, el familiar y el comunitario, los cuales de forma conjunta, pueden detonar acciones en diferentes niveles, desde los gobiernos locales hasta los nacionales y atraer la colaboración conjunta con organizaciones no gubernamentales para transitar hacia la resiliencia comunitaria.

Al respecto, comentó que el concepto de comunidad es usual asociarlo más a entornos rurales que urbanos, sin embargo, entre más grandes se vuelven los asentamientos, la concepción de comunidad comienza a diluirse. A pesar de lo anterior, es importante rescatar este concepto para generar un sentido de identidad y pertenencia y que a su vez fomente la colaboración para alcanzar fines comunes.

Asimismo, señaló que el objetivo intrínseco de todo proyecto desarrollado por el sector humanitario de la Cruz Roja es el de conocer a la comunidad y que esta a su vez se conozca y reconozca sus propios conocimientos y a partir de eso, diseñar rutas de trabajo. Recalcó que el objetivo que tiene la Cruz Roja es participar con la comunidad desde el sentido de sensibilización e identificar sus necesidades a través de diagnósticos comunitarios, para lo que se cuenta con la herramienta de identificación de vulnerabilidades, así como de sus fortalezas. En alianza con Zúrich se han realizado proyectos encaminados a la medición de los impactos y resiliencia de las comunidades frente a las inundaciones.

La Dra. Ávila, concluyó su intervención haciendo énfasis en la importancia que tiene la participación de la comunidad la cual debe ser incentivada para que forme parte de los proyectos, así como la pandemia por COVID-19,

ha dejado varias enseñanzas como la necesidad de fortalecer el enfoque de salud con el tema de primeros auxilios como prioritario, así como se mencionó el tema de las multi amenazas.

La Lic. Karla Médez, de CENAPRED, inició su participación brindando un contexto de la estrategia que ha estado siendo diseñada por el CENAPRED, para coadyuvar en la gestión del riesgo de desastre desde el ámbito local y así fortalecer los mecanismos de participación de la población y su corresponsabilidad en la gestión de riesgos de desastres y que ha contado con la asesoría del PNUD.

Recordó que, durante estos trabajos han contado con la colaboración de varios actores como la Secretaría de Protección Civil del estado de Chiapas, la Cruz Roja Mexicana entre otros, de modo que se han realizado foros y comités de los que se tomaron experiencias y conocimientos, los cuales se sistematizaron para generar cuatro ejes principales; el primero es el diseño de un plan de acción local para la gestión de riesgos y resiliencia; el segundo, la definición de mecanismos de registro y acreditación de los comités municipales; el tercero, la construcción de un programa de formación con enfoque en capacitadores y el cuarto eje, el mapeo de opciones de acceso a fondos de fortalecimiento y el equipamiento de los comités.

La Lic. Médez, remarcó la importancia de empoderar a las comunidades, pues son ellas las que poseen el conocimiento y son, generalmente, los primeros respondientes ante desastres, por ello la necesidad de contar con estrategias que permitan reconocer, promover y fortalecer la participación de las comunidades a nivel local en la gestión de sus propios riesgos a través de sus comités municipales debidamente capacitados en la reducción de riesgos de desastres. Concluyó su participación remarcando que estas estrategias se encuentran alineadas a lo que establecen diversos instrumentos tanto nacionales como internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Ley General de Cambio Climático, la Ley General de Protección

Civil, el Programa Especial de Cambio Climático, el Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, para de esta manera, hacerlo lo más inclusivo posible para que todas y todos participen activamente.

La última intervención del taller corrió a cargo de la Mtra. Cristina Olmedo, del CENAPRED, quien se refirió a la estrategia del plan de acción comunitaria, en la cual se contó con el apoyo de Naciones Unidas, esta parte de la idea de que las comunidades tienen que ser conscientes de su entorno y realidades en lugar de la visión tradicional en la que se les indican una serie de pasos a seguir.

El primer paso de esta estrategia, se basa en la conformación de la brigada comunitaria para brindarles capacitación en la conformación de los planes de acción local, esto en conjunto con las autoridades locales. La Mtra. Olmedo continuó señalando que cada plan de acción local contempla una serie de acciones como la evaluación de daños y la de mantener coordinación para responder ante cualquier amenaza o evento.

La idea fundamental es conformar los comités comunitarios con personas de la comunidad misma, de modo que esta participación sea incluyente, que muestre todas las caras de cada comunidad, lo ideal es que por cada mil personas se conforme uno de estos comités.

La Mtra. Olmedo destacó algunos de los requisitos que se deben cumplir para la conformación de los comités, el primero es que se trate de un ejercicio voluntario, el segundo es que se trate de personas mayores de edad y estas pertenezcan a la comunidad, con la finalidad de que aporten sus conocimientos en un trabajo conjunto con organizaciones no gubernamentales y personal de protección civil de nivel local, estatal y regional, y con ello tejer una red de prevención y reducción de riesgo de desastres.

Lo anterior tiene como objetivo principal general un plan de acción local que se enfoque en las necesidades específicas de la propia comunidad y con esta información generar las brigadas necesarias para atender estas situaciones, aunque lo principal es que estas estén enfocadas en la seguridad, la comunicación, las alertas de búsqueda y rescate, de albergues y refugios, incendios forestales y primeros auxilios como una primera fase.

La investigadora en temas sociales del CENAPRED continuó exponiendo sobre la segunda fase de la conformación de las brigadas comunitarias que consiste en trabajar en el autodiagnóstico donde se empodera a las comunidades, reconociendo los saberes y las prácticas locales positivas que estas tienen. Todo esto parte de la definición de tres conceptos principales, el primero es el reconocimiento del peligro, el segundo es la vulnerabilidad social y el tercero es el grado de exposición.

Derivado de lo anterior se genera un cuadernillo en el que la comunidad plasme información como si se trata de una comunidad urbana o rural, el número de viviendas existente, los materiales con los que están construidas estas viviendas, si se cuenta con servicios básicos, el tipo de infraestructura existente, servicios de salud, los tipos de actividades económicas, etc.

Finalmente, la actividad cerró con las reflexiones de la Mtra. Olmedo en el sentido de la importancia que tiene la participación de la comunidad en la reducción de riesgos de desastres, en la necesidad de que esta sea empoderada, por lo que es importante rescatar las buenas prácticas que han generado resiliencia y han sido llevadas a cabo a lo largo del tiempo y en conjunto desarrollar estrategias que se tienen que ejecutar para transitar a la resiliencia a corto, mediano y largo plazo, así como establecer quienes serían los responsables de cada una de las acciones y valorar los tipos de vulnerabilidades que se tienen y la evaluación de estos planes de acción, que se sugiere sean revisados al menos dos veces al año, la primera al inicio de la temporada de ciclones tropicales entre mayo y junio y la segunda, al inicio de la temporada de incendios forestales entre noviembre y diciembre, a fin de que la comunidad en conjunto con autoridades revisen y actualicen sus planes y se propongan mejoras a este.

Taller 4

“La Colaboración Internacional en la Prevención y Atención de Desastres por Sismo”

Moderador

Urb. Axel Alfredo Sotelo Sandoval
Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil
de la Ciudad de México

Aspectos clave

- La población misma puede ser primer respondiente.
- Los programas de capacitación en construcción no deben incentivar la invasión de predios.
- Los voluntarios deben actuar de acuerdo al SCI.
- Aprovechar tecnologías para una recuperación rápida.
- Evitar protagonismos y saber hasta qué punto puede un actor atender una emergencia.

Para consultar el panel ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=WcL6aVWcEx0>



Ing. Jesús Valdés Aguilar
CEO Miyamoto Internacional
México

El taller tuvo como objetivo general presentar las estrategias aceptadas para la prevención y planificación de la atención a desastres por sismo, abordando la colaboración internacional en tres fases: la prevención y preparación, la atención al desastre y la recuperación.

El Ingeniero Jesús Valdez, de CEO, inició su participación presentando a Miyamoto International como una empresa de ingeniería estructural y sísmica que opera a través de 26 oficinas en las regiones con mayor riesgo sísmico del mundo. Específicamente en México participa en conjunto con gobiernos locales para la mejora de la preparación y las capacidades de respuesta ante desastres por terremotos.

El contenido del curso se abordó de manera secuencial y el Ing. Valdez comenzó hablando de la etapa de prevención. Algunas de las medidas preventivas mencionadas fueron las evaluaciones de riesgos, la implementación de protocolos y la mitigación de riesgos. Mencionó que se cuenta con un amplio historial de técnicas aplicadas, mismas que siguen en evolución. En este tenor, abordó el ejemplo de los análisis de riesgo sísmico, cuyo objetivo es determinar la cantidad de daños en edificaciones, fallecidos, heridos, desplazados y volumen de escombros. Dicha información es útil para cualquier autoridad que atienda un desastre por sismo y en caso de carecer de ella es complicado elaborar planes específicos para prepararse.

El análisis se obtiene realizando modelos que cruzan la información sobre el suelo, el entorno construido y la información de exposición al peligro sísmico y es puesta a prueba en simuladores de daños para generar distintos escenarios. Sobre esta línea, el Ing. Valdez presentó el caso de Zapopan en el que las simulaciones basadas en un sismo severo arrojan 28,700 edificaciones con daño severo, 2.5 millones de metros cúbicos de escombros, más de 16,000 heridos y más de 150,000 desplazados. De esta manera podrían generarse o afinarse estrategias, por ejemplo, una de gestión de escombros que permita hacer frente al desastre y al mismo tiempo evite afectaciones adicionales.

Matizó sobre los protocolos de acción que se pueden establecer, hizo mención del Plan de Emergencia Sísmica de la Ciudad de México, en el que se establecen estrategias para la evaluación de daños, la atención de instalaciones prioritarias y qué personal es asignado a distintas zonas en caso de existir algún colapso.

El CEO de Miyamoto México prosiguió hablando sobre la Capacitación en Evaluación de Daños en la que se capacitó a 900 ingenieros y arquitectos para que en caso de desastre puedan determinar el nivel de afectación en inmuebles y generar información para estrategias de recuperación. Las evaluaciones de daños tienen una metodología estandarizada y un formato alineado con estándares internacionales de manera que, en caso de ser necesario, los evaluadores capacitados en Ciudad de México pueden atender desastres por sismos en cualquier otra ciudad donde Miyamoto haya impartido capacitaciones en evaluación de daños.

Asimismo, el ingeniero Valdez subraya que, Miyamoto International también ha impartido capacitaciones en construcción sismorresistente, señalando el proyecto Construyendo Comunidades Seguras en Ecuador, en el que se enseña a construir de manera más robusta utilizando técnicas y materiales locales. De igual manera en Zapopan se capacitó a 250 personas en materia de técnicas constructivas y uso de materiales locales, previa revisión de las estructuras del inmueble y acreditación del estado de la tenencia de la tierra.

En términos de atención al desastre destacó la importancia de la estimación temprana de daños, pues a través de esta se pueden priorizar zonas donde se requiere una atención de mayor detalle, que sirva para elaborar dictámenes. De igual forma, las labores de búsqueda y rescate son actividades realizadas durante esta fase. Hizo énfasis en el alto grado de preparación y organización de los grupos USAR (Urban Search and Rescue) y mencionó que no son grupos que se puedan improvisar o que actúen de manera espontánea.

Los grupos USAR pueden trabajar de forma independiente con sus propios recursos, técnicas y herramientas y en caso de ser necesario pueden ser desplegados en América o globalmente. Recalcó que aún cuando existen metodologías estandarizadas existen problemas, por ejemplo, en la comunicación. Se refirió al caso de Álvaro Obregón 286, en el que participaron grupos de diversos países y que a pesar de contar con las mismas técnicas de búsqueda y rescate sus estrategias no siempre eran las mismas debido a que están preparados para diversos tipos de edificaciones y de colapsos. Señaló que la sociedad civil aporta una gran cantidad de recursos e hizo un llamado a mejorar las capacidades de atención, atender los protocolos de organización, realizar una correcta distribución de recursos y que existan planes de comunicación bien establecidos para lograr un mayor impacto en la atención al desastre.

Con base en el Sistema de Comando de Incidentes (SCI) se asignan funciones a los grupos de apoyo. Ejemplificó este esquema de trabajo con el caso de Álvaro Obregón 286, en el que la labor conjunta de equipos de rescate, ingenieros civiles, ingenieros topógrafos y bomberos aportaron desde sus respectivas disciplinas, conocimiento y técnicas con el objetivo común de rescatar a las víctimas dentro del edificio. Sin esta organización, las labores de búsqueda y rescate hubieran sido de mayor peligro para los grupos USAR o en su defecto no hubieran podido realizarse.

Procedió a mostrar un caso de ingeniería y resiliencia post-sismo en Puerto Rico. Los sismos de enero 2020 en el sur de la isla causaron daños considerables a las viviendas. Para realizar la evaluación de las viviendas dañadas se diseñó una aplicación que permitió realizar evaluaciones de daños de manera remota con el propósito de acelerar el proceso de recuperación y utilizando metodologías similares a las aplicadas en otros países. Estas evaluaciones remotas son de particular utilidad en zonas afectadas alejadas de las ciudades en las que era complicado movilizar a personal capacitado.

Añadió que, a pesar de no haber colapsado por algún terremoto, Champlain Towers fue otro claro ejemplo de cooperación internacional para la atención de emergencias. En la atención a este colapso, se colaboró en conjunto con el mismo equipo israelí presente durante las labores de búsqueda y rescate del inmueble de Álvaro Obregón 286. Al contrario de las labores realizadas en dicho inmueble, en Champlain Towers no se ejecutaron obras de estabilización estructural. En este caso, agregó, era menester contar con estrategias previas para tener una mayor certeza en el manejo de la estructura. Esto derivó en que acciones como el monitoreo topográfico no fuera continuo y no hubiera un monitoreo de verticalidad. Se emitieron recomendaciones como un monitoreo con continuidad de operaciones, un mando continuo de ingeniería, la instalación de sensores sísmicos y, en caso de ser necesario, la estabilización. De igual manera se realizaron evaluaciones rápidas de estructuras tras las inundaciones del Río Seco en Zapopan.

A pesar de que se tenían identificadas las zonas de riesgo, la población siguió construyendo en los márgenes del río y a pesar de que algunos ciudadanos sabían de antemano su exposición ante una inundación, “era para ellos un riesgo tolerable, hasta que llega la catástrofe” afirma el Ingeniero Valdez. Se convocaron a voluntarios profesionales, se les impartió un curso de evacuación rápida, se les convocó a un adiestramiento final donde se impartió una plática de seguridad, una plática de comunicación social, se les registró, equipó y asignó a uno de los cuadrantes de intervención. Las evaluaciones fueron rápidas, con un promedio de 10 a 15 minutos por vivienda y se utilizó un formato muy parecido al usado por el Instituto para la Seguridad de las Construcciones de la Ciudad de México o el que está en proceso de desarrollo en Puerto Rico.

La experiencia dejó varias lecciones y se determinaron los aciertos, los errores y las ventanas de oportunidad. Algunos de hallazgos fueron que se debe utilizar una sola forma de evaluación, debe haber una mayor capacitación en la zona para que los evaluadores locales sepan hacer el trabajo, mejorar algunas medidas de seguridad y comunicación y establecer una coordinación de evaluadores única para que la información sea estandarizada y que no se realice con diversas metodologías.

El Ingeniero Valdez, concluyó el taller hablando sobre la participación de Miyamoto International en el sismo acontecido en agosto de 2021 en Haití. Se obtuvieron vía satélite mediciones parecidas a las ejecutadas en Álvaro Obregón 286, con mayor precisión y distancia. A través de la comparación de imágenes del 3 de agosto y el 15 de agosto se determinó el sentido en el que el terreno se deforma y se identificó donde pudieron haberse presentado la mayor cantidad de daños. De igual manera se realizaron capacitaciones en evaluaciones rápidas de daños similares a las desarrolladas en México.

VIII. MESA DE CIERRE



Mesa de cierre

“Retrospectiva sobre la Importancia de la Cooperación Internacional para la Construcción de Resiliencia”

Moderador

Mtro. Norlang Marcel García Arróliga
Director General de Resiliencia de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México

Aspectos clave

- Soluciones innovadoras.
- Cooperación internacional.
- Uso de herramientas tecnológicas y financieras.
- Involucramiento de la comunidad.
- Concientización de todos los sectores.
- Recuperación basada en aspectos socio emocionales.

Para consultar la mesa de cierre ingresa al siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=C0C0ur33Euw>



Mtro. Pablo Yanes Rizo
Coordinador de Investigaciones de la sede subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - **CEPAL México**



Mtro. Mario Orozco
Director Regional de Ingeniería de Riesgos para Latinoamérica - **Zurich**



Arq. Myriam Urzúa Venegas
Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil - **Gobierno de la Ciudad de México**

La mesa de cierre tuvo a bien poner en contexto los desafíos de las ciudades latinoamericanas para el fortalecimiento de la resiliencia, bajo los escenarios de COVID-19, cambio climático y los principales impactos por fenómenos naturales que acontecen en la región de América Latina y el Caribe.

En este sentido el Sr. Pablo Yanes, de CEPAL, abrió la actividad con una serie de reflexiones en las que destacó los efectos de la pandemia por COVID-19, la cual ha debilitado la solidaridad entre los países, ausencia de mecanismos de coordinación y la necesidad de atender problemas globales desde perspectivas globales. Asimismo, se puso en evidencia las limitaciones de la gobernanza internacional ante lo que pareciera que no se construyen los instrumentos y herramientas necesarias para afrontar los retos globales como puede ser el calentamiento global. De tal modo que es necesario construir un nuevo marco de colaboración y cooperación internacional más horizontal, equitativo, igualitario, concertado y dialogante.

Al respecto indicó que en América Latina y el Caribe ha habido avances para la construcción de un fondo regional en materia de desastres en los que México ha tenido un papel destacado, Asimismo, reiteró el compromiso de la CEPAL para funcionar como Secretariado Técnico, así como cambiar el paradigma de la cooperación internacional como el de dejar atrás el ingreso per cápita como aspecto central del desarrollo. En consecuencia, el Sr. Yanes planteó la necesidad de redefinir los términos de la cooperación internacional ya que los problemas actuales, por su dimensión, intentar resolverlos con viejas herramientas, puede resultar riesgoso, por lo que se debe avanzar hacia un mundo más justo y equitativo.

Es importante medir brechas estructurales y brechas de desigualdad, entre las que destaca la desigualdad en la distribución del riesgo y en la afectación de los desastres en términos sociales, de género y territoriales. La cooperación internacional debe permitir cerrar las brechas de

vulnerabilidad frente a los riesgos y los desastres bajo el Marco de Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sustentable.

Por su parte en su intervención, el Sr. Mario Orozco, de Zurich, dio un panorama general del trabajo realizado por Zurich Insurance, compañía que opera en 210 países del mundo y cuyas operaciones abarcan industria pequeña, mediana y grande, así como corporaciones multinacionales. Su experiencia se extiende por más de 150 años en el ramo de los riesgos ya que tienen conocimiento de primera mano de fenómenos como inundaciones, incendios forestales, daños por viento, terremotos entre otros. Señaló que en la actualidad se experimenta un incremento en la frecuencia y consecuencias de los riesgos naturales, a pesar de ello, muchas de estas consecuencias no están aseguradas, por lo que es necesario tomar acciones inmediatas por parte de los diferentes actores de la comunidad, a fin de reducir el impacto que estos tienen.

El representante de Zurich Insurance, continuó con su participación mencionando algunas acciones llevadas a cabo por la compañía en materia de mitigación al cambio climático, entre las que mencionó la limitación de contratos con empresas de altas emisiones de carbono, como la minera, las vinculadas al uso de carbón y de petróleo, la reducción del uso de papel, sustituyéndolo por operaciones totalmente por vía electrónica con miras al año 2025, del mismo modo, se ha puesto como meta al año 2025 que toda la flotilla de autos de la compañía sea totalmente eléctrica, además, reducir en un 70% los viajes por avión de sus empleados con respecto a los niveles prepandemia.

En esta línea, comentó que las operaciones de la compañía se han ido enfocando en cuanto a servicios de suscripción como de ingeniería de riesgos con empresas del sector de energías renovables y dada la tendencia de incremento de catástrofes, el trabajo conjunto con los clientes

47

para que estos adapten sus operaciones, de modo que, se les señala qué sitios son los más críticos en cuanto a la ocurrencia de siniestros y que no solo se repiten, sino que cada vez son de mayor intensidad y el riesgo residual, es decir, el que no se puede prevenir, es cubierto por el mecanismo de seguro.

En este tenor, el Sr. Orozco, destacó el desarrollo de una herramienta denominada Zurich Risk Advisor la cual sirve para realizar acciones como autoevaluación de inundación, como prevenir daños o reducirlos en caso de terremoto o riesgos cibernéticos.

El Sr. Orozco, finalizó su participación mencionando los proyectos que lleva a cabo, como el de Z Zurich Foundation, la cual es un programa a largo plazo, el cual tiene como objetivo mejorar la resiliencia climática y reducir la vulnerabilidad de dos ciudades en los Estados Unidos, Houston y Boston, para lo que se ha desarrollado la herramienta Flood Resilience Measurement for Communities, la cual es una herramienta de diagnóstico que se basa en 44 indicadores que abarcan las dimensiones humana, natural, física, social y financiera, cuyo objetivo es obtener una mejor fotografía de las fortalezas y las debilidades de las comunidades y el modo de mejorarlas. Esta herramienta, acotó, se ha utilizado en México en colaboración con la Cruz Roja en materia de inundaciones. Reflexionó en el sentido de que la resiliencia es producto de la concientización de todos, industrias privadas, gobiernos, universidades, entidades no gubernamentales y el involucramiento de las comunidades afectadas.

El evento concluyó con la intervención de la Arq. Myriam Urzúa Venegas, quien realizó una breve recapitulación de las 16 actividades desarrolladas a lo largo de 18 horas de transmisión del 3er Congreso las que incluyen cuatro conferencias magistrales. La primera de ellas, *El Riesgo Sistémico y el Contexto de Vulnerabilidad Global*, el Sr. Ricardo Mena remarcó el contexto de los desastres y la necesidad de abordarlo como una problemática íntimamente ligada con el desarrollo.

La segunda conferencia magistral fue *Administrando los Riesgos del Cambio Climático un Enfoque Colaborativo* en la que se señaló que las devastadoras catástrofes naturales de origen natural son cada vez más frecuentes y, junto con el deterioro de la infraestructura, el aumento del desarrollo urbano y los patrones climáticos cambiantes, estos eventos están resultando en un fuerte impacto económico y social. Asimismo, se habló sobre los impactos en el corto en el mediano y estrategias de recuperación deben considerar los aspectos socio emocionales.

La Sra. Urzúa continuó con la tercera conferencia magistral *El Reto de la Cooperación Internacional bajo el Contexto del COVID-19* la cual trató desde una visión macroeconómica de manera crítica las brechas de vulnerabilidad y de resiliencia que hay en la región y sobre

todo en los países de renta media así como nos hizo hincapié de la distinción entre desarrollo económico y crecimiento económico.

Finalmente, la cuarta conferencia magistral que fue *La Gestión de Integral de Riesgo de Desastres, los Desafíos del Desarrollo Humano bajo el Contexto del COVID-19* se habló de manera amplia sobre los impactos en el corto en el mediano y en el largo plazo de los efectos de la pandemia en diversos sectores resaltando aquellos relacionados con la parte socio-emocional y de desarrollo humano recalcando que las estrategias de recuperación deben considerar los aspectos socio emocionales.

Finalizó con la reflexión de que los retos son enormes, sumado al contexto de la pandemia por COVID-19, la Ciudad de México está expuesta a múltiples amenazas y enfrenta retos de resiliencia en materia ambiental, social y económico por su situación geográfica y urbana, así como por su desarrollo histórico. Destacó que la Ciudad de México fue reconocida por la UNESCO con el otorgamiento del premio Netexplo Linking Cities 2021 por su resiliencia frente a sismos y la pandemia por COVID-19. De este modo, la Ciudad de México refrendó su compromiso en ser partícipe de la Red de Ciudades Resilientes para promover el intercambio de prácticas y conocimiento que generen alianzas para consolidar comunidades más seguras, sostenibles y resilientes.

IX. Reflexiones finales

Hoy más que nunca, la cooperación internacional, como parte de la ayuda al desarrollo juega un rol clave para fortalecer las políticas para reducir el riesgo de desastres a través del fortalecimiento de la resiliencia socio-territorial a nivel global, destacando su papel en el contexto latinoamericano. Los impactos económicos y humanos causados por los desastres de origen natural, la crisis climática y la reciente pandemia de COVID-19, han hecho que el flujo de fondos en el marco de la cooperación internacional por concepto de ayuda al desarrollo, se (re) configuren de tal modo que permitan incrementar la capacidad de respuesta y acelerar una recuperación sostenida en los países en vías de desarrollo.

El Fondo Monetario Internacional, ha caracterizado a la crisis económica global causada por la pandemia sanitaria por COVID-19, como la peor crisis económica desde la Gran Depresión. La CEPAL, estima que, la región de América Latina y el Caribe se ha convertido en una de las zonas críticas de la pandemia, exacerbada por las estructuras de protección social frágiles, sistemas de salud fragmentados y profundas desigualdades. En este sentido, la CEPAL estima que el COVID-19 provocará en la región la peor recesión de los últimos 100 años y se prevé que generará un aumento en el número de personas en situación de pobreza en América Latina de hasta un total de 230 millones de personas y de hasta un total de 96 millones de personas en pobreza extrema.

De acuerdo con los datos proporcionados por Oxfam, la Ayuda Oficial al Desarrollo, ha sido uno de los ámbitos que ha sufrido importantes recortes. Su caída desde 2009, se reporta en un 70%, destacando que dichos recortes, fueron en mayor medida en la ayuda humanitaria, con un decremento de hasta un 82% desde dicho año. Al respecto, La CEPAL señala con énfasis que para una respuesta efectiva a la pandemia de COVID-19, se requiere incrementar el apoyo multilateral y elevar la cooperación internacional, sobre todo para los países de ingreso medio de América Latina y el Caribe (ALC). Pues las naciones de la región de ALC enfrentan deficiencias en su capacidad económica, requieren de acceso a financiamiento concesional ya que el acceso a los mercados de capital se ha hecho más complejos.

Bajo esta línea, la caída de la actividad económica mundial, en particular en los Estados Unidos, China y Europa, tienen un impacto negativo en América Latina y el Caribe, principalmente a través del comercio, en particular de materias primas. Por consiguiente, América Latina sufrirá la caída más pronunciada en el mundo en desarrollo, sosteniendo el patrón que la ha caracterizado en décadas pasadas. La caída del 5.3% del Producto Interno Bruto en América Latina, y el aumento de 3.4 puntos porcentuales del desempleo, tendrá un efecto negativo directo sobre los ingresos de los hogares.

Bajo este escenario, en términos de cooperación internacional, el reto no es menor, la cooperación financiera multilateral acordada, sobre todo para las economías de los países de renta media, ha sido limitada. Sumado al límite de la capacidad crediticia en la que se encuentran organismos financieros internacionales, ha detonado la urgencia de diseñar herramientas alternativas de financiamiento. En este sentido, la cooperación financiera internacional suministrada tanto por organismos gubernamentales como privados y canalizada por los receptores a través de la cooperación bilateral, multilateral, triangular y ONGs internacionales, han cobrado mayor importancia.

Finalmente, en cuanto a los procesos de urbanización, desde la cooperación internacional será importante re pensar la producción del espacio en ALC, la tendencia en la región ha producido espacios desiguales, desarticulados y en algunos casos hiper desagregados que terminan incrementando el riesgo de desastres. Gran parte de las ciudades en el mundo y sobre todo en América Latina, en las últimas décadas se ha observado un patrón de ciudad que favorece a las clases más privilegiadas, beneficiando a un desarrollo inmobiliario inaccesible para el grueso de la población. Repensar la ciudad desde esta escala es fundamental, pues es importante señalar que la población urbana, sobre todo aquella que se encuentra en un estado de mayor vulnerabilidad, es la que enfrentará las mayores adversidades ya que su capacidad de protección y adaptación ante eventos ambientales cada vez más cambiantes y extremos, es limitada.



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



SECRETARÍA DE GESTIÓN INTEGRAL
DE RIESGOS Y PROTECCIÓN CIVIL